Cotidiano

MUJER





II EPOCA Nº 10
SETIEMBRE 1992 • N$ 6.500
Montevideo • Uruguay

Cotidiano MUJER es una publicación bimensual del Colectivo Editorial MUJER
JACKSON 1270 s.s. 101 C.P. 11.200
Montevideo - Uruguay - Tel: 40 37 09
Fax (598-2) 495651
Correo electrónico: Cotidian. @ Chasque. org. uy.

Colectivo Editorial: Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido, Inés Roussomando.

Colaboradoras: Cecilia Moreno, Clara Murguialday, Graciela Salsamendi, Teresa Trujillo.

Coordinación General: Lucy Garrido.

Diseño y Diagramación: Lupe Dos Santos, Maca y Lilián Abracinskas.

ILUSTRACIONES: Lala Severi

Comp. en Pantalla: Garabatos Apoyo Gráfico
Impreso en: Tecno Graf - Asunción 1478
Depósito Legal: 252.174

EL FEMINISMO AFONICO

Cuando todavía nos estábamos preguntando si existía un movimiento feminista en nuestro país, nos fuimos quedando sin voz y sin espacios de reflexión y acción colectiva. Otros ámbitos de trabajo público sustituyeron, por la vía de los hechos la acción de los grupos de mujeres (basta recordar las más importantes acciones para el 8 de marzo), y la búsqueda de espacio propio de cada grupo nos atomizó, más de lo que ya estábamos.

Sin embargo, es necesario puntualizar que hemos logrado que algunos aspectos de la ideología feminista estén presentes en el entramado social y político de nuestro país a pesar de que estos logros sean "invisibles", como la mayoría de las cosas de las mujeres. No se reconoce que ha sido el feminismo y las feministas que con su elaboración teórica y su acción política han introducido en el debate de partidos, instituciones y la sociedad en su conjunto la contradicción de género como una dimensión insoslayable y que de ella se deducen políticas y reivindicaciones cuya justeza es indiscutible.

Más allá de lo cuantitativo y lo orgánico para definir al movimiento feminista lo destacable es que este movimiento de ideas ha sido capaz de cuestionar el paradigma masculino como medida universal.

En momentos en que el derrumbe de las certezas ha introducido un particular dinamismo a preguntas y respuestas, no es poca cosa contar con un cuerpo de ideas, investigaciones, cuestionamientos y propuestas.

Esto no significa que el feminismo haya logrado su objetivo, ni siquiera sus aspiraciones emancipatorias, pero sí ha logrado revolucionar el concepto de sociedad, de política, de vida privada, de las relaciones sociales e individuales. Las grandes ideas que a través de la historia han puesto en movimiento a las sociedades, libertad, democracia, emancipación, igualdad, deberán contar en adelante, con la dimensión de género para poder legitimarse.

Estos elementos que son la fuerza en sí del feminismo, su aporte a los cambios vertiginosos de nuestro tiempo, parecen no ser suficientes, vista nuestra actual debilidad de presencia pública.

La crisis de otros sujetos revolucionarios ha contribuido a colocarnos frente a nuestros propios límites. Hemos cuestionado las formas de hacer política pero nos quedamos a mitad de camino en la construcción de prácticas que crearan una nueva. Hemos desnudado los resortes del poder, pero si como dice Foucault «el poder todo lo atraviesa», nosotras, ni por naturaleza, ni por esencia, ni por historia somos ajenas a él. Por otra parte tenemos ciertos trechos recorridos como para saber cómo lo ejerceremos entre nosotras.

No somos las portadoras incorruptas de no se sabe qué valores no contaminados y no tenemos una teoría que ofrezca un análisis político global capaz de responder unívocamente a cualquier conflicto. No lo tenemos y no podríamos tenerlo. Tal vez en algún momento de nuestro discurso se deslizó la confusión de que, desde el feminismo, podíamos tener respuestas a todas las preguntas. Sin embargo creo que todas pensamos que sólo en la pluralidad de sujetos lograríamos impulsar una propuesta más igualitaria de sociedad, sin marginaciones y más democrática. Lo cierto es que cuando en el mundo se producen tantos cambios, y tantas incertidumbres, la fuerza de aquellas ideas por las que batallamos parecen volver como un boomerang a cargarnos de perplejidad.

Es en esta perplejidad donde tal vez debamos buscar las causas de nuestra atomización y por ende, la debilidad de nuestra presencia pública. La necesidad de tener logros concretos ha concentrado las fuerzas de los grupos de mujeres en la creación de servicios y en el fortalecimiento de su propio espacio. Los espacios de reflexión entre grupos casi no existen y algunos intentos de crear nuevos han fracasado una y otra vez. Mientras, por el contrario, en otros lugares, mujeres que no surgen de la práctica feminista, discuten, elaboran, investigan.

Nuestra crisis es política y no social. En lo social se visualizan cambios y se abren espacios que exigen políticas concretas. La participación de feministas en ámbitos públicos hace posible que las instituciones asuman políticas hacia la mujer, pero éstas no están acompañadas de un trabajo y una presión desde las mujeres para lograrlas. Esto no es un juicio de valor, como gusta ver alguna corriente muy esquemática, atribuyendo a una suerte de resorte maquiavélico de coptación lo que en realidad es ausencia de horizontes y de herramientas para generar una presencia de las mujeres en la escena nacional.

Parece que ha llegado la hora de hacer algo con nuestra propia experiencia, con nuestros logros y nuestras dudas. Es hora de redefinir horizontes y objetivos. Tal vez debamos buscar nuevos instrumentos políticos para cambiar los hechos. Pero nada de esto es posible si sólo nos limitamos a crear servicios de apoyo a las mujeres, por violencia, sexualidad, capacitación o lo que sea y renunciamos a ser un revulsivo cuestionador de los paradigmas masculinos. Lo que es claro es que nada de esto es posible si, desde los diferentes niveles de agrupamiento y acción de las feministas no se logra aunar objetivos, eliminando subjetivismos, desconfianzas y sectarismos que son y seguirán siendo expresión de la marginalidad.



Lilián Celiberti

EN EL NOMBRE DEL PADRE

¿Dios es varón? ¿Eva tuvo la culpa? ¿Por qué las mujeres no podemos oficiar la misa? El Padre Miguel Brito con mucha paciencia y simpatía contestó a preguntas como éstas desde su Iglesia en la calle de Agraciada y Venezuela.

En el proyecto de Dios ¿hay diferencias entre hombres y mujeres?

En estos momentos en que las mujeres están luchando por su liberación me parece importante descubrir desde un punto de vista bíblico, religioso, evangélico, el papel que ha tenido la mujer. Sabemos todos que la primer mujer era Eva. No quiere decir que fuera una sino un grupo, como Adán tampoco era uno, sino que genéricamente podía ser un grupo de hombres que la Biblia llama por Adán. La mujer es creada como compañera del hombre, como complemento de Adán, fuera este uno o un grupo. Adán se sentía solo y las cosas del mundo no lo satisfacían entonces Dios piensa darle una compañera y en un lenguaje muy metafórico hace entrar en sueño a Adán y de la costilla de Adán dormido sale Eva.

No sale de un lugar muy privilegiado

Que salga de la costilla quiere decir que la mujer tiene la misma dignidad del hombre como persona, por su libertad y su inteligencia. La misma dignidad como hija de Dios y participa por lo tanto de los mismos derechos que tiene Adán. De modo que en el proyecto de Dios no hay diferencia entre el hombre y la mujer. El machismo viene después pero en el gesto de Dios hay igualdad. Se trataba de que Eva fuera su complemento y de que Adán a su vez, fuera el complemento de Eva. Eva es otro punto del sueño de Dios, es una persona igual en dignidad al hombre y por lo tanto heredera del Paraíso. La creación toda está al servicio de ambos, ellos son como dos señores.

En la creación bíblica se dan cuatro relaciones: la primera es de Eva para sí y de Adán para sí, es una armonía interior que se simbolizaba en su estar desnudos; la segunda relación es que hay armonía entre ellos y se relacionan entre sí; la tercera es frente a Dios porque los dos son hijos de Dios; y una cuarta relación es frente a la Creación, al sueño de Dios.

El pecado es el que viene a romper esa armonía, Adán acusa a Eva, Eva acusa a Adán y ellos, que eran amigos e hijos de Dios se esconden de Dios porque tienen vergüenza de verlo. Ellos, que eran los señores de la Creación aparecen dominados por la Serpiente que es otra vez, una metáfora.

¿Adán y Eva no habían tenido relaciones sexuales antes que apareciera la Serpiente?

Está bien la pregunta porque muchas veces una mala interpretación bíblica hace que el pecado consista en las relaciones sexuales y el pecado no es eso. El pecado es la desobediencia a Dios pero en ninguna parte se dice que la metáfora de la manzana signifique eso. Al contrario, si Dios los hizo con dos sexos sería para que se dieran felicidad mutua. El pecado aparece sin que se determine la calidad del pecado.

Si Eva no aparece como culpable del pecado ¿porqué luego nos cuentan una historia así?

El que a través de la historia haya aparecido la mujer como pecado no se debe a la Biblia sino a herejías sostenidas por cristianos que siempre la Iglesia oficial condenó. Hay herejías que provienen de una visión cosmogónica pagana donde lo malo era la mujer y por ósmosis pasa a muchos cristianos pero son herejías condenadas. Como el maniqueísmo, que aparece por el siglo II y que dice que hay un principio del bien y un principio del mal, eso también es una herejía porque hay un solo principio que es Dios y que crea todo.

Yo creo que es importante para el movimiento de mujeres y para las feministas descubrir el proyecto de Dios no sólo en Eva sino también en María. ¿Quién se pudo imaginar que en este mundo que quedó desorganizado, desarticulado, donde aquéllas cuatro relaciones que nombrábamos al principio se rompieron, donde la armonía entre los pueblos se quebró, quién iba a imaginar que Dios para arreglar todo eso haya elegido mandar a su hijo a esta tierra y para ello eligiera no sólo a una mujer sino a una de un pueblo desconocido en el gran Imperio Romano, a una jovencita humilde y pobre? Eso es grandioso. Dios entró en este mundo dividido y en pecado a través de la humildad y la disponibilidad de una mujer. Una mujer fue la que abrió el camino y la Iglesia la festeja y la pone como modelo. Esta virgen, esta mujer sencilla y fiel hizo posible que Dios asumiera nuestro cuerpo y cumpliera su misión, a esa mujer Dios la lleva en cuerpo y alma a los cielos. Entonces hay un nuevo Adán y una nueva Eva, ellos son Jesús y María.

La mujer parece ser el centro.

Creo que el mundo, pese a María y a Jesús, aún no pudo ser ordenado y llevado a la armonía inicial nuevamente. Pero dejémoslo. Me interesa preguntarle porqué si la mujer es tan importante para Dios y para la Iglesia, no puede decir misa.

No sólo la mujer no puede decir misa, los hombres casados tampoco pueden. Las mujeres no son las únicas excluídas.

Muy bien. Los hombres célibes pueden decir misa, ¿porqué las mujeres solteras no?

Bíblicamente y teológicamente yo pienso que no hay ningún impedimento para que la mujer no pueda acceder a la celebración de la misa. En este momento hay una Disciplina del tiempo de Pablo VI que lo prohíbe. Estamos en una situación parecida a la del celibato de los sacerdotes: ni bíblicamente ni teológicamente hay nada que lo prohíba. Es una disciplina de

la Iglesia y como disciplina que es, la Iglesia la puede cambiar.

Será una disciplina pero se mantiene hace 2000 años.

La del celibato hace quince siglos.

¿Es lógico? ¿Es justo? Juéguesela.

Me la juego, sí, pero las cosas pueden cambiar. Es como si nos preguntáramos porqué Dios eligió el siglo I y el Imperio Romano para que Jesús llegara, o porqué hace 500 años de la Evangelización de América y Dios permitió que vivieran 1500 años millones y millones de personas sin que supieran absolutamente nada del Misterio del que hablábamos.

¿Y no será que Dios los quería preservar de los evangelizadores a sangre y fuego? Los evangelizaron y mire todo lo que les pasó.

Son preguntas que nos tenemos que hacer. ¿Porqué recién ahora la sociedad está descubriendo el valor ecológico y no antes? ¿Porqué ahora hay una conciencia mayor del valor de la mujer y su dignidad humana? Así como cada uno de nosotros maduró en el seno de su madre nueve meses, la historia también tiene sus épocas de maduración y la Iglesia también.

Algunos maduran más temprano que otros. Las Casas descubrió el valor ecológico antes que Rio 92.

Defendió a los indios, a su habitat, a su religión y llegó a decirle al Rey de España que hasta el fin de los siglos España deberá restituir todo lo que robó y avasalló en las Indias. Qué me decís de la deuda externa.

Que Fidel Castro le robó el discurso a Las Casas.

Puede ser. La cuestión es que con el tiempo a lo mejor las cosas cambian.

2000 años es suficiente tiempo. Me gustaría saber algunas de las razones por las que la Iglesia justifica esa Disciplina. ¿No habrá ninguna razón que tenga que ver con el patriarcado?

Ah no, eso no. Yo no tengo en este momento el documento de Pablo VI pero él da razones bíblicas, teológicas y de razón.

Ud. me dijo que razones bíblicas y teológicas no había.

El documento las trae lo que pasa es que los teólogos dicen que no son convincentes, porque son discutibles.

Dice San Pablo que en Cristo Jesús, no hay ni judíos ni griegos, ni circuncisos e incircuncisos, ni esclavos ni libres, en Cristo somos todos una nueva criatura. Añadiríamos, que Pablo no lo pone, "no hay varón ni mujer". En Cristo, han desaparecido por su acción liberadora, las diferencias religiosas, políticas, económicas y sociales. No pone las sexuales, las genéricas. Hoy, profundizando, se pueden poner. Yo pienso -y esto es una posición muy personal- que sobre el celibato tiempo habrá en que la Disciplina cambie. Quince siglos la Iglesia estuvo hablando en latín y cambió y fue favorable.

El tiempo no siempre la mejora. Acaba de pronunciarse contra la homosexualidad como si aún estuviera la Inquisición.

Son cosas muy delicadas. Pero volviendo a lo anterior, una de las preguntas que se hacen en la Disciplina es porqué siendo tan grande el valor de la mujer para Jesús, porqué no hizo que su madre fuera apóstol. Y eso es cierto. María los acompaña y los trata como a sus hijos pero ella misma no es apóstol, entonces el Papa se hace esa pregunta.

Pero podría haber una explicación histórica: para la época no sería lógico que una mujer fuera sacerdote y Jesús no tenía porqué ser tan avanzado como para hacer de María una apóstol.

No estoy de acuerdo, porque él había roto con todos los demás prejuicios y esto es muy importante para las mujeres. Jesús rompe una tradición judía que impedía que el enviado de Dios se comunicara con las mujeres y él se comunica incluso con las prostitutas. El es tan libre que si rompió las costumbres de su época ¿porqué no rompió esa?

Ese sí es un buen punto. Le hago la última pregunta: Dios, cuando usted piensa en Dios, lo ve masculino o femenino?

Qué pregunta, eh?

Se la digo en el nombre del Padre.

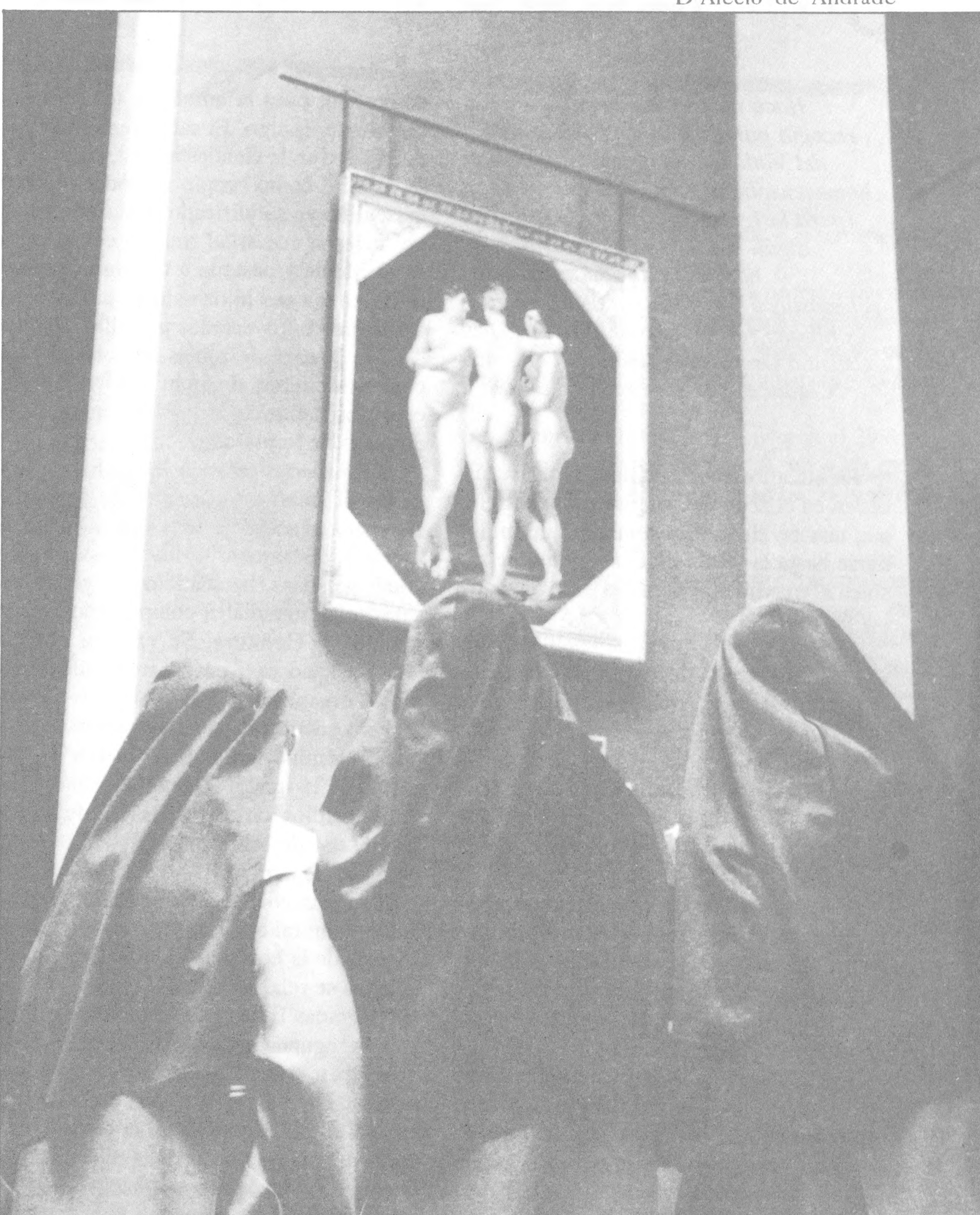
Cuán importante es que como cristianos volvamos a la Biblia. Entonces nos vamos a encontrar con un texto maravilloso como el de Isaías que nos presenta a Dios como madre: **«Tu padre y tu madre te podrán abandonar pero tú sabes que yo no te abandonaré. Así como tu madre te lleva en su seno yo también te llevé en mi seno...»** Dios aparece con rasgos femeninos y quizás nosotros influidos por la concepción machista del mundo hicimos que la Iglesia fuera machista. Hay que leer con profundidad y sin prejuicio interior la palabra de Dios.

¿Usted lo piensa en femenino o en masculino?

¿Entonces podríamos rezar en nombre de la madre, del hijo y del Espíritu Santo?

No es nuestro modo de hablar porque Dios es Y/Y no es O/O. Es femenino y masculino, tiene los caracteres de los dos

D'Alecio de Andrade



Dios es la madre y el padre al mismo tiempo. Es todo. Todas las acciones que la sociedad nuestra aplica a la mujer las hace Dios con nosotros: nos guía, nos alimenta, nos lleva en su seno... en grado superlativo.

Como nosotros, a su imagen y semejanza.

Claro.

Lucy Garrido

¿MALLEUS MALEFICARUM EN 1992?

Hace pocos días un cable de IPS recogía parte de un documento salido del Vaticano en el que trataba a la homosexualidad como una depravación (para la Iglesia, ¿el siglo XXI llegará algún día?), y exigía retirar a los homosexuales de los cuadros eclesiásticos y los centros de enseñanza. Cotidiano recoge la opinión de la Dra. Cristina Grela, coordinadora del grupo "Católicas por el derecho a decidir".

Frente a los acontecimientos que se suceden en el seno del Magisterio de la Iglesia, una no tiene otro remedio que indignarse hasta la "furia bíblica" porque se pisotea al máximo la dignidad evangélica de las personas.

Si hay algo que pinta de cuerpo entero al gobierno de la Iglesia Católica Romana del último siglo, son sus ideas acerca de la sexualidad. Su propuesta se ha construido sólida, rígida, imponente, sin deslices: la represión de la sexualidad en todas sus formas, y el castigo mayor, a las/los que la viven evitando la reproducción de la especie.

Y no ha perdido la oportunidad de reprimirla, pues mucho le preocupa. Su poder, lamentablemente, está asentado en hombres célibes, que deben renunciar al sexo, temer a las mujeres y legislar duramente sobre todo esto para seguir reinando.

En el **Malleus Maleficarum** -escrito en 1484 por los inquisidores- se describen minuciosamente las torturas a las brujas. Durante tres siglos **Malleus** fue la biblia de los Inquisidores y estuvo en la banca de todos los juicios. Cuando cesó la caza a las brujas, en el siglo XVIII, hubo grandes transformaciones en la condición femenina: la sexualidad se normatizó y las mujeres se tornaron frígidas, el orgasmo era cosa del diablo, y por lo tanto, pasible de punición. Se recluyeron en el ámbito doméstico, pues la ambición también era pasible de castigo. El saber femenino popular cayó en la clandestinidad, cuando no se asimiló como propio al poder médico masculino ya solidificado. Las mujeres ya no tuvieron acceso al estudio como en la Edad Media y pasaron a transmitir voluntariamente a sus hijos valores patriarcales totalmente introyectados por ellas.

Con la caza de brujas se normatiza el comportamiento de hombres y mujeres europeos, tanto en lo público como en el dominio de lo privado.

Y así fueron pasando los siglos.

En el último documento de la actual Inquisición sobre la homosexualidad, se invita a discriminar a los homosexuales como personas, haciéndolos cargo de las catástrofes mundiales comparándolas con Sodoma y Gomorra. Se exhorta a estar alerta y a no caer en las manipulaciones de sus organizaciones.

Pero además de ser repugnante la propia discriminación impulsada por la voluntad de la Iglesia Romana que participa de genocidios varios y de la xenofobia actual, el uso de los libros sagrados necesita de un comentario.

Hay dos cuestiones metodológicas de teología moral que importan mucho en un análisis de la homosexualidad. La primera de ellas se relaciona con el uso y valor de las Sagradas Escrituras en teología moral, y en la segunda con el uso y lugar que han de ocupar, en este plano, las ciencias humanas. Dado que la ética cristiana en cuanto tal reflexiona sobre la realidad humana dentro del marco de la relación cristiana, es evidente que las fuentes escriturales han de jugar un papel: la ética bíblica aporta datos a la ética cristiana, pero sigue siendo sólo un aspecto, aunque privilegiado, de las fuentes generales de la teología ética.

El uso de los datos bíblicos tiene, sin embargo, dos limitaciones. En primer lugar, las Escrituras están "histórica y culturalmente limitadas", y no se puede trasladar un texto de las Escrituras a las circunstancias de la vida contemporánea. Segundo, no sería aceptable una tesis basada sólo en textos aislados, fuera del contexto.

La breve consideración de los datos bíblicos indica que los autores bíblicos, en sus circunstancias históricas y culturales, consideraban lícitos los actos homosexuales y asignaban a tales actos una gravedad genérica, ya que no parece existir ninguna razón para asignar un carácter especialmente nefando o una gravedad especial a tales actos. En todas estas consideraciones omite, sin embargo, una cuestión básica. ¿Puede uno aceptar sin más que lo que se denomina en las traducciones de la Biblia "homosexualidad", representaba en el pensamiento de los autores bíblicos lo que entendemos hoy por tal término?

Sería conveniente recordar aquí lo que dice la Constitución Dogmática sobre Revelación Divina del Concilio Vaticano Segundo respecto a la interpretación de las Sagradas Escrituras:

Dado que Dios habla en las Sagradas Escrituras a través de los hombres y de una forma humana, el intérprete de éstas debería -para ver claramente lo que Dios quería comunicarnos- investigar con sumo cuidado lo que los autores sagrados se proponían significar realmente y lo que Dios quería manifestar a través de sus palabras. (Nº 12)

Esta cauta investigación de las intenciones del creador del ser humano es especialmente adecuada en los pasajes bíblicos que por tradición se ha considerado que aluden a la actividad homosexual.

Pablo enjuicia la homosexualidad únicamente «en el contexto de la afirmación teológica más básica de que el desorden en la dimensión vertical, la relación del hombre con Dios, se corresponde con el desorden de la dimensión horizontal» entre las personas. En consecuencia, Pablo nunca considera la homosexualidad en sí misma, sino «sólo como ejemplo del problema teológico central de que las relaciones del hombre con Dios afectan todas sus otras relaciones».

Si hay palabra sagrada para la Iglesia es el propio Evangelio y allí Jesucristo jamás llamó pecado ni al aborto ni a las relaciones entre personas del mismo sexo.

La homofobia forma parte de una de las formas más rebuscadas de control personal que hace que las personas del mismo sexo repriman uniones trascendentes y favorecen la compulsión, el uso y el abuso de las personas del otro sexo.

Favorece la vigencia de los roles tradicionales centrados en el poder falocrático masculino, la discriminación de las mujeres y asegura la sexualidad reproductiva como única, el placer sexual como pecado y por ende, el gobierno célibe de la Iglesia como santo.

Parece no interesar otra cosa que una pequeña Iglesia obediente, reprimida y sojuzgada.

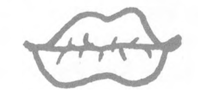
Si hay un misterio para la humanidad que impulsa hacia la búsqueda es el **amor**.

El **amor** en todas sus formas, sus matices, de las personas entre las personas con el entorno y con el **Cosmos**.

Ese misterio es el motor de la existencia humana y no hay donde encontrar otra razón de vida y solidaridad.

Es un desafío saber cuál es el camino, pero sin duda no es ni el odio ni la persecución.

Queda a la comunidad del mundo poner límites al gobierno de la Iglesia cuando se pone tan satánico si no... van a seguir creyéndose los dueños morales de todos y lastimando la vida y los derechos de la gente.



Primeros resultados

ENCUESTA MUJERES/92

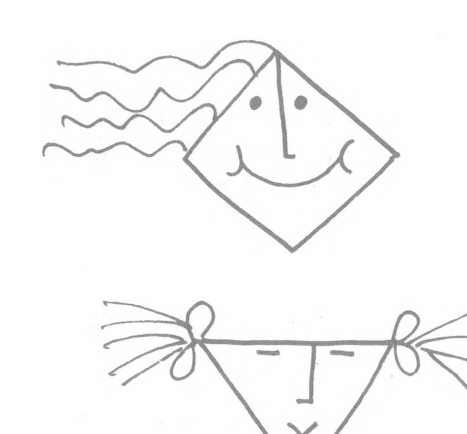
El Programa de Apoyo y Capacitación a organizaciones de mujeres del área de la Mujer de CIEDUR ofrece respaldo técnico para el planteo de políticas y programas sociales de carácter alternativo que tengan en cuenta la integralidad de la problemática de género.

Se considera que no es posible determinar a priori los intereses de las mujeres como si fuéramos un conjunto indiferenciado.

Las mujeres de los sectores populares tienen intereses "prácticos" que derivan de las carencias que perciben de acuerdo a la etapa del ciclo vital en que se encuentran y a las actividades económicas que desempeñan. Los intereses "estratégicos" de género, o sea, aquellos que tienen que ver con la superación de la situación de opresión en que vivimos pueden surgir a través de la "politización" de aquellos intereses prácticos si los programas y proyectos en que participan logran satisfacer las necesidades inmediatas y a la vez avanzar en el desarrollo de la conciencia de la subordinación y de las vías para superarla.

Con la finalidad de definir un plan de trabajo destinado a realizar actividades con las mujeres, las integrantes del Grupo de Mujeres Buceo, la coordinadora zonal





del CCZ Nº 7 y las investigadoras de CIEDUR acordaron realizar un relevamiento en la zona.

El cuestionario fue discutido y reelaborado a partir de los aportes de las integrantes del Grupo Buceo. Fue aplicado a una muestra de 100 mujeres entre 16 y 69 años residentes en las zonas de Buceo y Malvín pertenecientes al CCZ Nº 7.

A continuación se presentan algunos de los temas relevados:

1. Las características socioeconómicas de las mujeres de la zona estudiada.
2. Los principales problemas personales, familiares y barriales sentidos por las mujeres.
3. Las opiniones respecto al aborto y a la violencia doméstica.
4. Las prácticas para el cuidado de la salud.
5. Las demandas dirigidas a las organizaciones de mujeres.

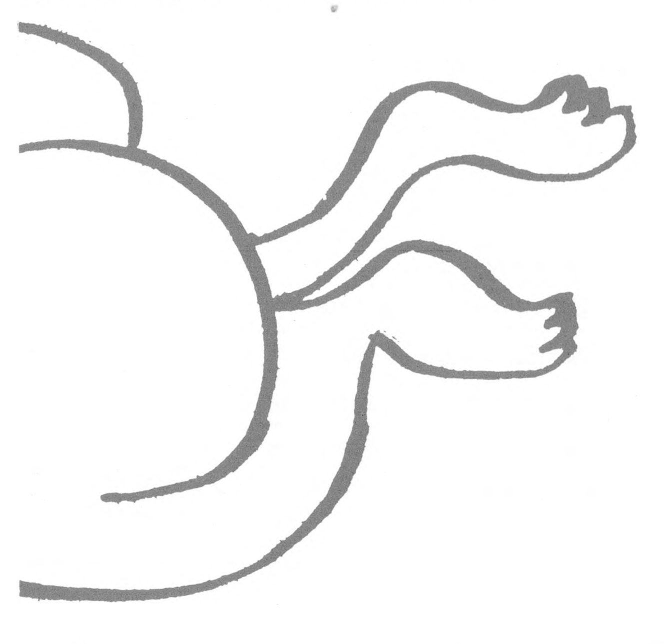
1. Los primeros resultados de esta investigación indican el siguiente perfil sociodemográfico de las mujeres de esta zona:

a) El 32% son jóvenes entre 16 y 29 años, el 38% son mujeres entre 30 y 45 años y la tercera parte restante es mayor de 46 años.

b) 53% de las entrevistadas pertenecen a la condición de trabajadoras remuneradas mientras que un 27% son trabajadoras no remuneradas, es decir amas de casa; 12% son estudiantes y el resto son jubiladas y pensionistas.

c) En referencia al nivel de instrucción el 29% poseen un nivel básico (primaria), un 47% medio (secundaria) y un 24% nivel terciario (universitario).

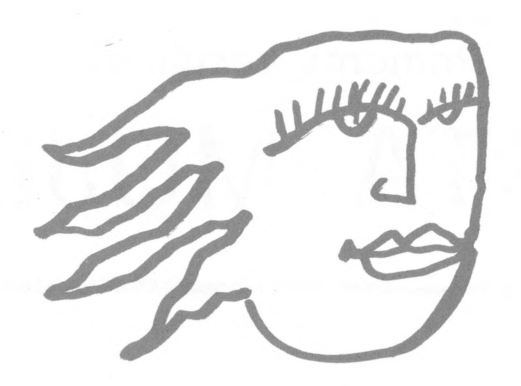
Si comparamos estas cifras con los promedios de Montevideo urbano de las Encuestas de Hogares de la DGEC encontramos que las mujeres de Buceo y Malvín presentan niveles educativos más altos y porcentajes de ocupadas bastante más elevados por lo que las opiniones de estas mujeres no pueden generalizarse a las mujeres montevideanas residentes en otros barrios. Esto es necesario tenerlo en cuenta porque el nivel educativo y la condición de actividad son dos variables que están estrechamente vinculadas a la manera como se perciben temas como el aborto o la violencia familiar.



Cuadro Nº 1

PRINCIPALES PROBLEMAS SENTIDOS POR LAS MUJERES EN SU VIDA PERSONAL, FAMILIAR Y DEL BARRIO SEGUN CONDICION DE TRABAJADORAS REMUNERADAS Y NO REMUNERADAS (AMAS DE CASA)

	Trabajadoras remuneradas	Trabajadoras no remuneradas
Problemas Personales		
Encontrar empleo y lo poco que gano	56	37
Cuidado de los hijos y problemas con adolescentes	15	30
Temor a embarazarme	7	7
Otros (falta de confianza, menopausia, soledad)	6	4
Siente problemas sin poder definirlos	2	11
No percibe problemas	14	11
	100.0 (54)	100.0 (27)
Problemas Familiares		
Situación económica	39	37
Rutina, encierro de la casa	22	41
Otros (sobre trabajo, violencia)	6	4
Siente problemas sin poder definirlos	9	7
No percibe problemas	24	11
	100.0 (54)	100.0 (27)
Problemas Barriales		
Allumbrado	20	26
Basura, basurales, contaminación ambiental	12	18
Transporte	15	7
Saneamiento y calles	8	19
Seguridad (delincuencia, robos)	9	7
Vivienda y espacios verdes	4	4
Otros (recreación, cultura, impuestos)	8	—
Siente problemas sin poder definirlos	19	19
No percibe problemas	7	—



2. Los principales problemas personales, familiares y barriales sentidos por las mujeres como se observa en el Cuadro Nº 1, han sido desagregados según condición de trabajadora o ama de casa. La referencia al problema de encontrar empleo y los bajos ingresos que por él se perciben se da en el 37% de las amas de casa y en el 56% de las mujeres que salen al mercado de trabajo.

Resultó de interés encontrar que el cuidado de los hijos y los problemas que se originan con hijos adolescentes es más fuerte en las amas de casa (30%) frente a un 15% de las trabajadoras remuneradas.

El miedo al embarazo emerge por igual (7%) en los dos grupos considerados. Por su parte, la mujer ama de



casa padece en mayor proporción una serie de problemas difusos que no puede definir (11%).

Al indagar los problemas vinculados a su situación familiar, el 41% de las amas de casa marca como principal problema lo rutinario del trabajo doméstico y el "encierro de la casa". Por su parte el 22% de las trabajadoras también tiene esa sensación pero enfatizando la sobrecarga del trabajo doméstico. Es de destacar que en barrios de Montevideo con niveles de ocupación, educación e ingresos relativamente mejores que en otras zonas, las mujeres perciben como principal problema familiar la situación económica, tanto para las que realizan trabajo extradoméstico (39%) como para las que trabajan en las tareas de reproducción social del hogar sin percibir remuneración (37%).

En cuanto a los problemas percibidos a nivel local-barrial los temas del alumbrado, la recolección de basura y la contaminación ambiental son sentidos por las amas de casa de manera más fuerte (44%) que por las trabajadoras (32%).

En cuanto al tema del transporte la relación se invierte pues quienes salen a trabajar obligatoriamente fuera del hogar lo sienten como un real problema en una proporción mayor.

Para las amas de casa el segundo problema (19%) radica en la situación de falta de saneamiento y estado de las calles principalmente localizado en la cuota parte de Malvín Norte que corresponde al Centro Comunal Nº 7.

El item de seguridad en términos de delincuencia y robo aparece como algo más fuerte, 9 a 7% entre las mujeres que salen a trabajar fuera del hogar.

Ambos grupos de mujeres sienten problemas a nivel barrial sin poder definirlos (19%); sin embargo, mientras que el 7% de las trabajadoras no percibe problemas todas las amas de casa -aun aquellas que en lo personal y lo familiar no los percibían- indican en el ámbito barrial algún tipo de problemas.

3. El tercer punto a considerar se vincula a las opiniones respecto a la legalización del aborto y la definición de la violencia doméstica.

En el Cuadro Nº 2 y mediante la utilización de un grupo de variables seleccionadas se intenta caracterizar a quienes evalúan positivamente la legalización del aborto. En la disposición favorable tienen mayor peso las opiniones de las mujeres entre 30 y 45 años (71%), las ocupadas (67%) de nivel educativo terciario (72%) pertenecientes a hogares cuyos ingresos totales familiares se ubican por debajo de cinco salarios mínimos o por encima de diez salarios mínimos (68%).

Por su parte la relativa opinión desfavorable correspondería a mujeres jóvenes (28%), amas de casa (37%), de nivel de instrucción básico (39%) y pertenecientes a hogares cuyos ingresos se ubican entre cinco y diez salarios mínimos (31%).



En términos de desinformación o de no respuesta frente al tema se localizan las jóvenes (19%) estudiantes (25%) de nivel educativo medio (15%) y pertenecientes a hogares de ingresos más altos (27%).

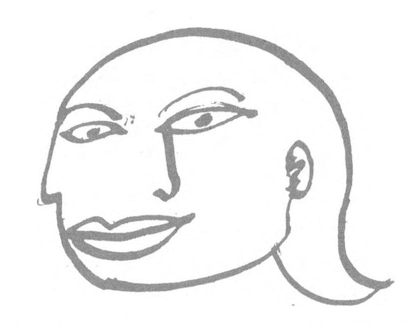
Al solicitarle a las entrevistadas que definieran en que situación considerarían un caso de maltrato o de violencia en el hogar -lo cual se hizo mediante pregunta abierta- encontramos, como se puede observar en el Cuadro Nº 3, que las mujeres jóvenes (25%), amas de casa (30%) con nivel de instrucción de primaria (31%) pertenecientes a hogares con ingresos superiores a los diez salarios mínimos, entienden por maltrato el ataque físico.



La opresión sicológica, la discusión, los insultos son considerados como violencia por las mujeres mayores de 46 años (30%) de nivel educativo terciario (28%) y cuyos hogares perciben ingresos en situación de sobrevivencia económica (25%).

El perfil de las que asocian a violencia tanto el ataque físico como de presión sicológica, es de mujeres entre 30 y 45 años (56%) que son trabajadoras remuneradas (52%), de nivel educativo básico o medio (40%) y de hogares de ingresos intermedios (53%).

4. La encuesta aplicada tiene varios items vinculados a las prácticas para el cuidado de la salud. Aquí veremos solamente lo que refiere al examen de Papanicolau. En el Cuadro Nº 4 encontramos que en el último año se han realizado este examen mujeres de 30 a 45 años (55%); las trabajadoras remuneradas (44%), con nivel educativo universitario (56%) y de hogares con ingresos familiares entre



cinco y diez Salarios Mínimos Nacionales (42%). Resulta preocupante que no se hiciera un Papnicolau un 40% del mismo tramo etario; 70% de las mayores de 46 años; el 70% de las amas de casa; con niveles educativos básicos o medio y el 71% de las mujeres pertenecientes a hogares que se ubican en situaciones de pobreza e indigencia.

5. Encarando el tema del Acoso sexual, también se les preguntaba a las mujeres sobre el comportamiento que tendrían frente a una situación de intento de seducción contra su voluntad.

En el Cuadro Nº 5 hemos discriminado entre: a) las

Cuadro Nº 2

EN RELACION AL ABORTO USTED ¿CONSIDERA QUE ES NECESARIO LEGALIZARLO?

	EDAD			CONDIC. DE ACTIVIDAD			NIVEL EDUCATIVO			INGRESO FAMILIAR		
	16–29	30–45	46 y más	Estud.	Amas de Casa	Activos	Básico	Medio	Superior	H. 1:265	1:266 2:227	2:278 y más
SI	53	71	63	67	59	67	50	66	72	68	58	68
NO	28	18	27	8	37	20	33	19	16	25	31	16
N/S. N/C.	19	11	10	25	4	13	11	15	12	7	11	27
TOTAL	100.0 (32)	100.0 (38)	100.0 (30)	100.0 (12)	100.0 (27)	100.0 (54)	100.0 (28)	100.0 (47)	100.0 (25)	100.0 (28)	100.0 (26)	100.0 (19)

Cuadro Nº 3

¿EN QUE SITUACION DIRIA USTED QUE SE ESTA FRENTE A UN CASO DE MALTRATO O VIOLENCIA EN EL HOGAR?

	EDAD			CONDIC. DE ACTIVIDAD			NIVEL EDUCATIVO			INGRESO FAMILIAR		
	16–29	30–45	46 y más	Estud.	Amas de Casa	Activos	Básico	Medio	Superior	H. 1:265	1:266 2:227	2:278 y más
GOLPES	25	13	20	17	30	13	31	17	12	25	8	32
INSULTOS	22	18	30	25	22	22	27	19	28	25	16	16
GOLPES + INSULTOS	28	56	30	25	27	52	40	40	36	40	53	42
N/S. N/C.	25	13	20	33	21	13	2	24	24	10	23	10
TOTAL	100.0 (32)	100.0 (38)	100.0 (30)	100.0 (12)	100.0 (27)	100.0 (54)	100.0 (28)	100.0 (47)	100.0 (25)	100.0 (28)	100.0 (26)	100.0 (19)

que **reaccionarían** de algún modo, (ya sea presentando quejas frente a superiores, sindicatos y alertando a las compañeras de trabajo; y otro tipo de reacción que pasa por enterar al marido u otro familiar); b) las que no le darían trascendencia al asunto y c) las que no se plantean o no saben cómo enfrentarían tal situación.

En este cuadro se observa una mayor reacción por parte de las mujeres maduras (45%) ocupadas (85%) con nivel de instrucción alto (64%) y con mayores ingresos familiares (63%).

Es necesario considerar que no se plantean definidamente un comportamiento las jóvenes (56%), el 100% de las estudiantes pertenecientes al sector de enseñanza media (64%) y provenientes de hogares con ingresos bajos y medios (43% y 42%).

Son relativamente pocas las mujeres que no le darían importancia al tema, pero aún así destacan las menores de 45 años (13%) ya sea que trabajen o no de forma remunerada (11%) con nivel de primaria (8%) y secundaria (13%) pertenecientes a hogares en situación de pobreza.

La encuesta Mujeres 92 del área de la Mujer de CIEDUR indaga en otros puntos que permiten profundizar en los temas presentados.

No siendo ésta más que una breve síntesis del proceso de análisis de los datos, quisiéramos agregar otro ingrediente para la reflexión.

Este refiere a las respuestas dadas por las mujeres acerca de las actividades que deberían instrumentarse a través de políticas y programas para satisfacer sus intereses. Aparece nítidamente "ofrecer capacitación" para mejorar los ingresos. Sin embargo, es fuerte la proporción de mujeres que demanda se "den a conocer los derechos de las mujeres en general" y de las mujeres trabajadoras en particular.



El atender la demanda de capacitación para mejorar ingresos no es un tema menor sino un "interés práctico" que, vinculado al conocimiento de los derechos de las mujeres trabajadoras, puede permitir el desarrollo de una conciencia de la opresión.

La "politización" de los intereses que las mujeres perciben como motivadores, para participar en actividades de las organizaciones de mujeres que trabajan a nivel barrial, resulta un desafío para quienes se plantean un cambio sociocultural.

Rosario Aguirre
Inés Iens

Cuadro Nº 4

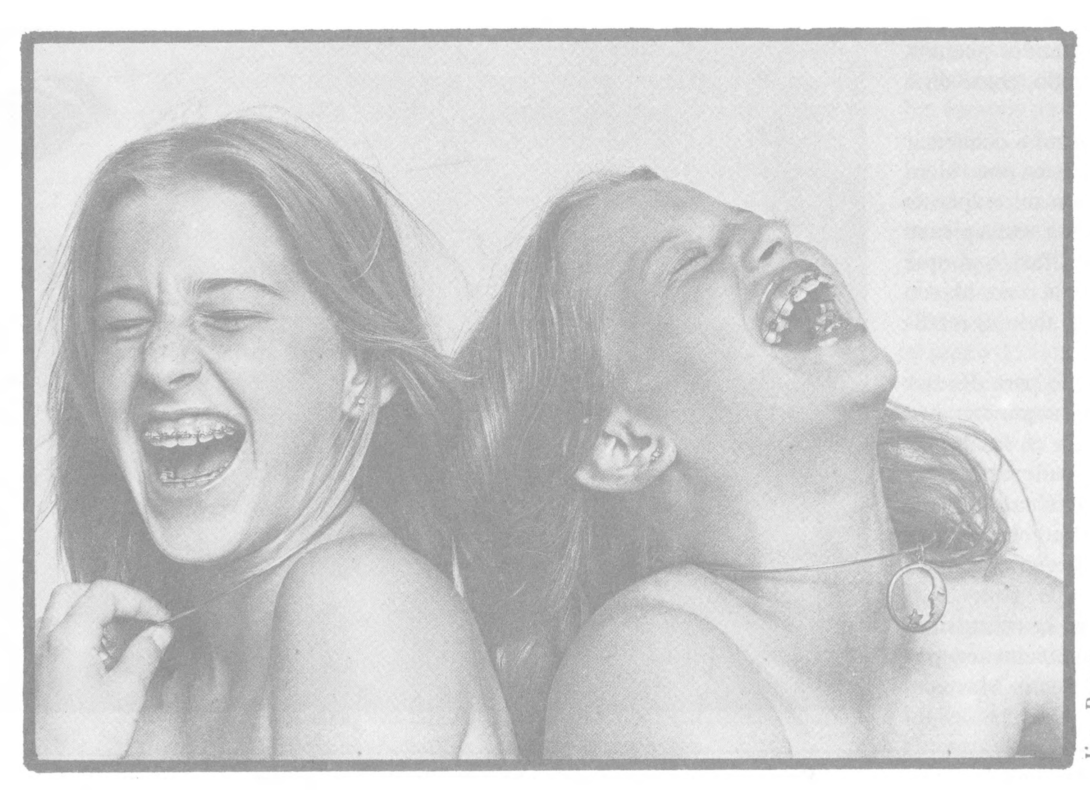
EN EL TRANSCURSO DEL ULTIMO AÑO ¿SE HA HECHO UN PAPANICOLAU?

	EDAD			CONDIC. DE ACTIVIDAD			NIVEL EDUCATIVO			INGRESO FAMILIAR		
	16–29	30–45	46 y más	Estud.	Amas de Casa	Activos	Básico	Medio	Superior	H. 1:265	1:266 2:227	2:278 y más
SI	16	55	27	8	30	44	21	30	56	25	42	32
NO	84	40	70	92	70	50	75	70	36	71	54	63
N/S. N/C.	—	5	3	—	—	6	4	—	8	4	4	5
TOTAL	100.0 (32)	100.0 (38)	100.0 (30)	100.0 (12)	100.0 (27)	100.0 (54)	100.0 (28)	100.0 (47)	100.0 (25)	100.0 (28)	100.0 (26)	100.0 (19)

Cuadro Nº 5

¿QUE HARIA SI EN SU TRABAJO ALGUN HOMBRE INTENTARA SEDUCIRLA CONTRA SU VOLUNTAD?

	EDAD			CONDIC. DE ACTIVIDAD			NIVEL EDUCATIVO			INGRESO FAMILIAR		
	16–29	30–45	46 y más	Estud.	Amas de Casa	Activos	Básico	Medio	Superior	H. 1:265	1:266 2:227	2:278 y más
NO LE DARIA IMPORTANCIA	13	13	—	—	11	11	8	13	4	14	8	11
REACCIONARIA*	31	45	40	—	8	85	42	23	64	43	50	63
NO SE LO PLANTEA	56	42	60	100	81	4	50	64	32	43	42	26
TOTAL	100.0 (32)	100.0 (38)	100.0 (30)	100.0 (12)	100.0 (27)	100.0 (54)	100.0 (28)	100.0 (47)	100.0 (25)	100.0 (28)	100.0 (26)	100.0 (19)



Jim Brett

EN UN BAILE DE DISFRACES



Desde que Freud dijo aquello de que la mujer siente envidia del pene del hombre -con lo que quiso decir que somos seres incompletas- hasta sus declaraciones ex cátedra sobre los orgasmos femeninos -cómo eran y cómo debían ser- las mujeres quedamos medio peleadas con ese señor. Y no era para menos, sin desmerecer al maestro.

Por esto, la decisión de AUDEPP (Asociación Uruguaya de Psicólogos y Psicoanalistas) de realizar el pasado mes de junio unas Jornadas Interdisciplinarias sobre la mujer desde el psicoanálisis, fruto de tres años de trabajo, nos alegró.

Jornadas peliagudas, que tuvieron mucho de torre de babel y de sensación de impotencia. Se barajaron conceptos de trabajo interdisciplinario, de tender puentes, de poner límites, de entendernos, pero todo, como diría Borges: en noruego antiguo.

La licenciada Raquel Zieleniec se prestó a conversar en claro, aunque inició la entrevista con estas poco alentadoras palabras: «Debo ser ambigua con mi respuesta porque no hay verdades con mayúscula y a veces pienso que nosotros no vamos a los medios de difusión porque los periodistas nos conminan a responder sí o no, blanco o negro y no podemos responder, porque todo es relativo...».

Muchos síes y noes hubiera necesitado para develar el sentido del atractivo aunque oscuro comienzo con que R. Z. abrió su ponencia sobre Lacan en las Jornadas: «Dos enamorados se citan en un baile de disfraces... y bailan encantados toda la noche. Cuando finalmente dejan caer las máscaras... Horror! no era él! tampoco ella! Cada uno esperaba algo y lo que encuentra es otra cosa».

La laguna debía ser tan larga como la mismísima historia del psicoanálisis, por lo que en un tácito acuerdo le dimos a la entrevista un giro menos docto. Más cercano.

- ¿Porqué las jornadas, si la dificultad con los conceptos y el lenguaje es tan grande?

Porque es una manera de tocar los límites del psicoanálisis, a uno le alivia poder decir hasta acá voy yo, no me toca ir más lejos. Nosotros pensamos articular con grupos sociales y con grupos de otros pensamientos con quienes buscamos... saber qué tenemos que ver, dónde nos encontramos, porqué hacemos las jornadas con este tema.

El tema del feminismo nos concierne en cuanto a sujetos que somos, hombres y mujeres. Venimos trabajando Freud y contextuamos a Freud dentro de una teoría que abarca una época y que tiende a expresarse acorde con ella. Esa época implica una ideología. Luego, cuando aparecen formas nuevas de pensar empiezan a verse las cosas invisibles que antes no estaban a la vista y que nos permiten pensar de otra manera. Creo que Lacan hace otra lectura de Freud que, personalmente, tengo la impresión que condice más con nuestra época.

Lo que desde el psicoanálisis puedo ver es cómo los valores de lo social te atraviesan e influyen en nuestras acciones, deseos, etc. Pero lo social no se le atraviesa igual a todo el mundo, se le atraviesa diferente a un hombre y a una mujer, porque la mujer nació situada en determinado lugar y ha sido educada de determinada manera de pensar; esto a veces complica las cosas.

Precisamente porque este es un tema conflictivo es que convocamos estas jornadas interdisciplinarias, porque yo te puedo hablar desde el psicoanálisis, pero quiero saber también qué piensan los sociólogos, los filósofos, etc. Hay valores sostenidos fundamentalmente por discursos masculinos, que han sido lineales y fueron ubicados como verdades; no porque sí surge el tema de la mujer. Lo que Lacan apunta desde la posición hombre es que la mujer interroga a esa lógica lineal masculina desde otro lugar, pone en cuestión esos lugares, los da vuelta, los cuestiona y los tira abajo como verdades, trayendo otros elementos al juego.

- ¿Quién es la mujer?

La mujer es el Otro, en el campo de lo social. Lo otro es lo diferente, la mujer es lo otro para el hombre y viceversa. Tiene algo del semejante pero tiene algo extraño. El otro es el diferente de uno y la intolerancia que habitualmente tenemos de ese otro la vivimos como una terrible intrusión y nos cuesta mucho aceptarlo como otro distinto.

Estas son las cosas que en la clínica las ves con gran claridad. Podés decir teóricamente qué bárbaro, somos todos diferentes pero cuando hay que atravesarlo uno resiste y rechaza las diferencias. Es la necesidad de identificación. El poder atravesar la diferencia permite que te sueltes, si yo no tengo que ser igual a ti, si no me identifico necesariamente contigo y puedo caminar sola, no necesito ligazones, puedo aceptarte diferente de mí, estamos separaditos pero juntitos; cuando podés discriminarte podés aceptar la diferencia. ¿Podés imaginarte esto ubicado en el ámbito del hombre y de la mujer, de la pareja?

-¿Porqué la constante de la violencia masculina hacia las mujeres?

En las Jornadas una respuesta sociológica expuso en relación a esto que cada ciudadano en todo país necesita que desde el estado algo le sea devuelto, algo gratificante, que le sea asignado un lugar, valorizado un rol, y decía que en nuestra sociedad el hombre es valorado por ser el ganapan, y cuando no puede cumplir con su rol que le hace sentir autoestima, ésta se vierte en otra cosa y se hace sentir de otra manera. Eso evoca la imagen habitual de mujer sometida y hombre golpeador. Evoca el mecanismo del terror, del cual no están exentos los hombres. Pero las modalidades de reacción son diferentes entre el hombre y la mujer. La mujer responde paralizándose.

¿Sabés lo que tiene el mecanismo del terror? Tiene ese efecto que es el del aislamiento, en lugar de ir a contar, se calla la boca; en psicoanálisis a esto le llamamos una relación dual, cuando vos quedás entrampada en una relación dual no tenés salida. Precisás un tercero para que esto circule. El mecanismo del terror promueve una relación cerrada de dos donde el otro no puede salir a pedir auxilio. Esto tiene que ver con el nazismo, con los campos de concentración, etc.

Para la Inquisición por ejemplo, la mujer era el diablo, la exitación que los mismos hombres tienen, aterrorizados por su propio deseo, entonces, cuanto más deseo, más le tengo que cargar las tintas a la mujer en lo sexual. Pero hay que tener en cuenta, que por otro lado las brujas eran las médicas, sabían más que los médicos que sólo sabían de sangrías, ellas tenían poder y esto desde el punto de vista profesional implicaba una competencia. Así el enemigo venía por dos lados. Ves como en este tema no se puede hablar sólo desde el psicoanálisis sino integrando la sociología, la antropología, la historia...

- Lacan dice que la mujer es enseñanza del psicoanálisis y afirma que la posición del analista es la posición mujer; ¿en qué sentido lo dice?

Es como si en la mujer se ubicara el inconciente y la posición del hombre fuera el discurso oficial de lo que decimos siempre. Es una metáfora en ese sentido. La posición del hombre sería el discurso que todos hablamos y la posición mujer sería la que interroga, lo que hace obstáculo a ese discurso, el lapsus. Si yo te digo todo muy lindo y hago un lapsus que invalida e invade lo anterior, ese lapsus aparecería como cuestionando todo el discurso, eso es como el inconciente.

La posición del analista es la posición mujer porque dentro del análisis un analista no tiene los discursos, las verdades de los discursos, sólo tiene el lugar desde donde interroga, cuestiona, hace objeción y permite que la cosa empiece a circular de otra manera, porque si no quedamos con las frases prefabricadas. En la medida en que te muestra la posición mujer desde un lugar que interroga a un pensamiento formal, cuestiona toda esa lógica de los grandes discursos masculinos, eso de alguna manera es el inconciente.

- Ya que Lacan se aleja de Freud en muchos aspectos, ¿qué opina de la homosexualidad a la que Freud y su escuela le dieron carácter de enfermedad?

Sin hacer juicios, cada uno se declara de una manera, como quiere, como puede más bien, como le viene bien. Pero además dentro de esto que es declararse sexuado de una vez y para siempre, Lacan dice que se declara sexuado cada vez, cada momento es un momento diferente, pero no andás declarando a cada rato qué sos.

Hay un artículo de Alouch que habla de los baños públicos, uno dice "Mujeres" y otro "Hombres" y al entrar a uno de ellos te obligan a una declaración forzada. ¿Qué es eso que haya que declarar su sexualidad para entrar al baño? Te dan como pautas obligatorias, porque uno no anda por ahí, por la calle con los genitales en la cabeza. La sociedad te obliga: "las niñas no pelean, los niños no lloran", te van marcando a través de la educación. No es una educación asexuada para nada, la sexualidad está constantemente presente, hay modelos por todos lados, un conjunto de identificaciones imaginarias, la oferta está en todos lados.

- ¿Cómo te sentiste tratando el tema mujer?

Para los psicoanalistas, para cualquiera que se meta en este tema de la mujer, lo primero que recibe es un impacto emotivo al empezar a darse cuenta de cosas que nunca había pensado. Pero el impacto lo recibe como persona. Tuvimos un estudio de 3 años, y durante el primer año fue imposible avanzar, estaba todo el mundo tomado, empezás a destapar y a destapar todo el condicionamiento en el que socialmente estás inserta.

- Salvo ésta no me contestaste ninguna pregunta...

Así debe ser.

Elena Fonseca

LA GALERÍA DEL AMOR

En la cárcel de Carabanchel, la galería del amor está formada por 13 habitaciones íntimas y 6 familiares. Se accede a ella desde el vestíbulo general, antes de entrar en los locutorios de abogados, por una escalera que conduce a un espacio enrejado de la primera planta. Allí, unas mujeres esperan a que sus amantes lleguen por un laberinto de hierros trayendo bajo el brazo las propias sábanas, las mantas y la funda de la almohada recién lavadas. En una garita anterior los presos, antes de amar huellan un papel con el índice y entregan su tarjeta de interno al vigilante; al otro lado del cristal antibala las mujeres son cacheadas a conciencia, aunque no en el recto y la vagina, donde puede haber un tesoro. Los funcionarios reparten preservativos y compresas graciosamente. Hembras y varones franquean un dominio común en el cual se van creando las parejas mediante la voz de un celador armado que las llama por su nombre. Después otro guardia les asigna el número de la celda íntima, les lleva hasta ella y los amantes empiezan. No se oye nada, puesto que los muros son muy recios, pero dentro de cada habitación, durante dos horas se celebra un combate.

La galería del amor de esta prisión parece el pasillo de un hostal de mala muerte penetrado por el aroma de zotal. Tiene el techo abovedado con gruesos tacos de vidrio que dejan pasar una luz difusa, y sobre ellos se ven sombras de pequeñas garras de pájaros dando saltos, y también llegan sus cantos mientras los amantes actúan en silencio. Todos los presos gozan del derecho a una comunicación íntima con su mujer o con la novia una vez cada 17 días, y para ejercerlo deben solicitarlo en secretaría, identificando previamente a la compañera que va a acudir a la cita, y ésta queda registrada en un ordenador. En este momento de la tarde sólo hay una celda de amor ocupada. En el taquillón de entrada ha quedado el bolso femenino. Ella está con su novio dentro trabajando, y en la misma puerta, pegando el oído, el funcionario dice:

- Observe que no hacen ningún ruido.

- ¿Siempre es así?

- Cuando la galería está llena tampoco se oye nada, ni un gemido, ni un grito, salvo que haya bronca por cosa de celos. A veces la mujer descubre que su marido tiene una querida.

- ¿Cómo?

- Por el ordenador -contesta el funcionario-. Aquí las queridas de los presos se descubren sólo por ordenador. Si ha venido la otra en la pantalla quedan sus datos. La legal puede meter la nariz en el aparato y entonces se arma.

Hoy es lunes, un día reservado a las mujeres de internos que a su vez también están presas en otras cárceles. La Guardia Civil trae a las esposas esposadas en furgones hasta Carabanchel y las desembarca en esta galería del amor para que cumplan con el débito. En estas celdas escuetas, casi monásticas, donde aman los presos hay una cama de hierro pintada de verde, una mesilla de noche con un cenicero Martini de latón muy chamuscado, un perchero, una luz en el techo, una mesa con dos sillas de plástico, un lavabo con una ducha, la taza del retrete, un bote de detergente junto al bidé y una bolsa negra para la basura. Una ventana redonda que da al patio está vetada con una reja trenzada, y en la pared hay un aviso bien visible que dice textualmente: «Se pone en conocimiento de los usuarios de esta habitación de que cinco minutos antes de terminar la comunicación se hará sonar una señal acústica. En estos cinco minutos se preparan para salir, debiendo estar correctamente vestidos y con todo recogido (sábanas, mantas), para que cuando se proceda a abrir la puerta salgan del cuarto sin demora».

- Muchos salen ronroneando -dice el funcionario-. Algunos lloran.

- Es lógico.

- En cambio, otros parece que están hartos de su mujer y salen huyendo hacia dentro de la cárcel para ponerse a salvo.

Hay un interludio en el amor ahora y un preso pasa la fregona con desinfectante por las habitaciones vacías. Después de cada sesión entran estas brigadas de limpieza y a continuación comienza otro turno, hasta completar 60 visitas en jornadas de ocho horas, durante las cuales la galería del amor trabaja a pleno rendimiento. Por el pasillo deambulan los presos cogidos de la cintura de sus amantes y un barullo de voces y besos carnívoros, urgentes, se establece antes de entrar en los cubículos. Entre imprecaciones y carcajadas se produce un estertor de hierros cuando el celador cierra las puertas con gruesas llaves y en seguida la galería del amor queda en silencio. Entonces la pasión allí es un río que se sumerge durante dos horas, pero su corriente a lo largo del tiempo ha ido dejando una huella o un registro en los barrotes cabeceros de la cama. A ellos se han agarrado miles de manos cirspadas en el momento del éxtasis y la pintura verde ha sido tan arañada en medio de tantos jadeos que el hueso de metal ha aparecido en la superficie sangrando. Los presos deben desnudarse otra vez para ser cacheados después de haber amado y su huella digital es de nuevo examinada, comprobada, comparada para estar seguro que el preso que sale es el mismo que ha entrado. El verdadero podría haberse fugado dentro de la carne de su amante o a través del paisaje del calendario de la pared.

Manuel Vicent

De la Revista de El País - España.

NI MALINCHISMO NI PACHAMAMISMO



Extraído de:
Colección NUESTRAS RAICES Nº 1
Ed. Nuestra Tierra
Ideología y Realidad de América

Entiendo por **malinchismo** aquella posición espiritual de los políticos, intelectuales e historiadores latinoamericanos que, impactados por los valores técnicos, científicos, filosóficos y artísticos de la civilización europea, denigran abierta o asordinadamente al indio y su mundo. Laureano Gómez, un presidente colombiano de este siglo, expresó en una conferencia dictada en 1928 conceptos como los siguientes: **«La otra raza salvaje, la raza americana, segundo de los elementos bárbaros de nuestra civilización, ha trasmitido a sus descendientes el pavor de su vencimiento. En el rencor de la derrota, parece haberse refugiado en el disimulo taciturno y la cazurrería insincera y maliciosa. Afecta una completa indiferencia por las palpitaciones de la vida nacional; parece resignada a la miseria y a la insignificancia. Está narcotizada por la tristeza del desierto, embriagada por la melancolía de sus páramos y sus bosques» (GOMEZ, 1970).**

Los contemporáneos de estos malinchistas, integrantes declarados o tácitos de las corrientes nacionalistas, internacionalistas y humanitaristas que defienden teóricamente **«las virtudes del indio»**, según las enumerara a mediados del siglo XVII el obispo de Puebla, originario de Navarra, Juan Palafox y Mendoza, los consideran poco menos que traidores a la causa de América, y de aquí el mote que propongo, en recuerdo de las acciones, guiadas por las pasiones, de la amante y mentora indígena de Hernán Cortés. No me remito al extenso listado de los mismos ni es necesario hacerlo: su lema ha sido el que tantos pensadores y prominentes gobernantes de nuestro continente han esgrimido en su brega a favor de la **«civilización»** de cuño transatlántico, lo que conlleva una pareja lucha contra la «barbarie» del criollo y el «salvajismo» del indio. Este concepto de civilización, como alguien lo ha advertido (ELIAS, 1987), no es descriptivo ni científico sino axiológico: se refiere a los valores y a los bienes de los países europeos, cuya conquista de las tierras ultramarinas fue amparada por el doble signo del comercio y de la religión, coronado por la aureola de la «fama» medieval.

El **pachamamismo** es lo contrario. Un contestatario grupo de latinoamericanos, académicos los unos, legos los otros, exalta lo indígena de modo superlativo, en detrimento de la **«cultura de conquista»** (FOSTER, 1962), impuesta a mosquetazos y a cristazos por los capitanes y misioneros ibéricos. Estos valederos de lo autóctono se dicen indios muchas veces sin serlo. Usan el método cartesiano para anteponer la sabiduría de los amautas a la de Kant. Han sido formados en universidades doctas, exhiben un Ph.D francés o británico, veranean en Acapulco y pasean sus ocios invernales

por Roma o por Viena. No obstante ello, reivindican de modo vehemente la riqueza y creatividad del ancestro americano. Parten de la cosmovisión de una difusa indianidad, a la que identifican con la libertad, para reclamar una prevalencia etnocéntrica de lo indoamericano, y, consecuentes con tal actitud política y ética, dejan de lado todo lo que huela al azufre del demonio europeo o al sudor del esclavo africano. El título de un libro ecuatoriano, «El indio, cerebro y corazón de América», resume el espíritu de dicha tendencia (MAIGUASHCA, 1949).

Estos son los dos **idola** iniciales contra los cuales tiene que luchar la historia como ciencia, asépticamente colocada al margen de la historia militante o del revisionismo histórico. Ya los veremos agigantarse a medida que se acerque la fecha del Quinto Centenario, y no ya del Descubrimiento de América, como nos enseñaron a llamarlo en la escuela, aquel edulcorado y acrítico hospicio de fantasías y fantasmas, sino del Contacto o, mejor, Choque de Dos Mundos, una forma elusiva y elegante de sublimar semánticamente la insufrible (¿e inevitable?) crueldad de la Conquista.

A estas pseudo aporías de carácter ideológico se suman otras que enturbian nuestra capacidad para conocer la envergadura y profundidad de cada una de las culturas indígenas. Estas son de tipo cuantitativo y de tipo cualitativo, de carácter espacial y de carácter temporal.

Las de tipo cualitativo se sitúan del lado de un sujeto cognoscente, quien ha producido, a partir del sometimiento militar y religioso de los indios americanos, una literatura torrencial, despareja y comprometida con las visiones del mundo de sus autores. Los memoriales, las crónicas, los relatos, los informes, las cartas anuas, las relaciones y las historias, amén de muchos otros documentos redactados por personas ajenas a las culturas y razas indígenas, tienen tal colosal frondosidad y han poblado de tal modo las bibliotecas y los archivos que el más sagaz de los caminantes se pierde en esta selva oscura y engañosa.

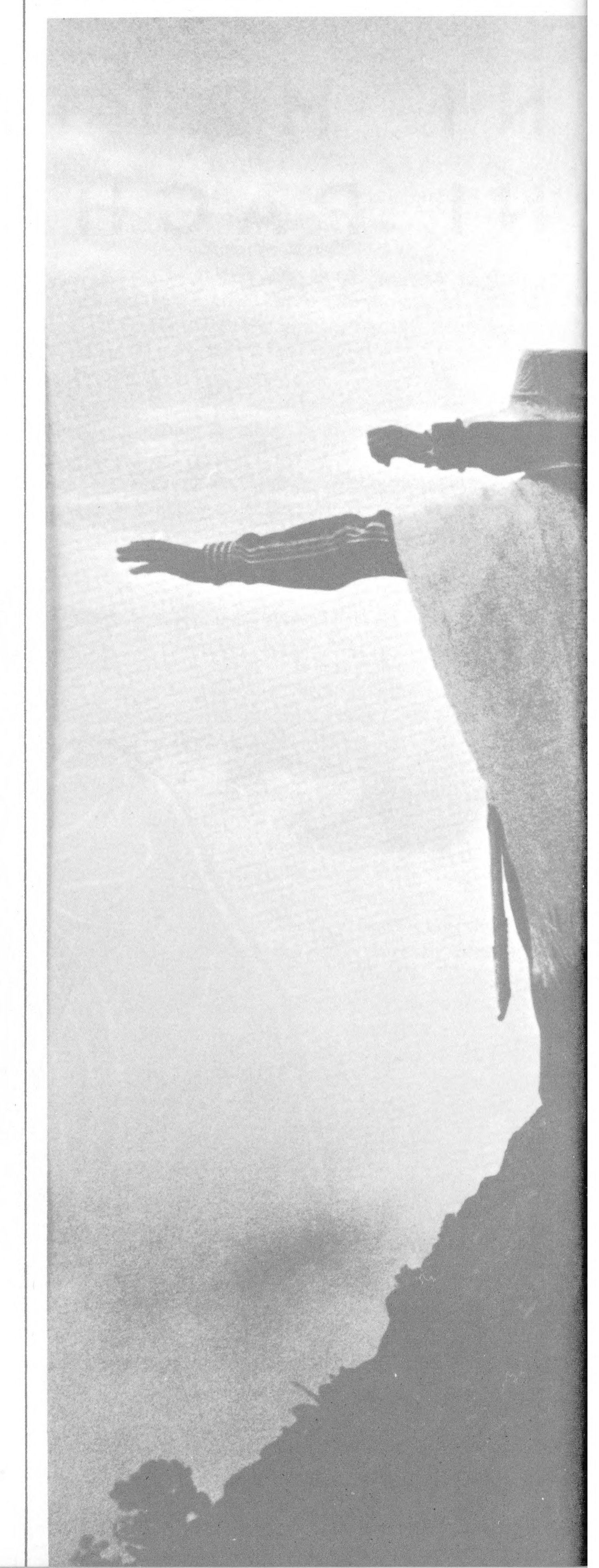
A la cantidad de escritos generados a lo largo de casi cinco siglos debe agregarse la calificación del objeto de estudio: para hablar con propiedad de un tema, mechado por la insurgencia de los problemas, es menester definir previamente qué es un indio, qué es lo indio, qué características étnicas, históricas y filosóficas exhibe la indianidad. En este caso nos encontramos con un conocedor-sujeto y un conocido-objeto, si es que se puede reificar e inmovilizar a tal punto la condición humana como para dejar de lado la **praxis** interactiva entre dos actores dramáticos de la convivencia, como al cabo resultan ser el sedicente conocedor y el supuestamente conocido.

En primer lugar, digamos que el término indio es pasible de revisión. El error inicial de Colón, enloquecido como Don Quijote por las lecturas de libros que no versaban sobre caballerías andantes sino sobre los viajes reales y fabulosos a cargo de otro tipo de andariegos, fue suponer que había desembarcado en las despensa trasera de Asia. Pero las recién descubiertas y como tal proclamadas tierras transoceánicas no eran las Indias Occidentales de los mercaderes ni las Indias galantes de los músicos cortesanos al estilo de Rameau, por más que con tal nombre hayan sido reconocidas por las autoridades peninsulares y por los capitanes de la conquista y penetración (las cuales, dicho sea de paso, fueron cumplidas en el breve lapso de cincuenta años).

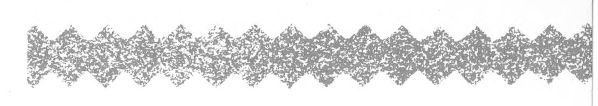
Esas recién inauguradas tierras nada tenían que ver con el Asia. Pertenecían a un continente distinto, poblado por gentes que si bien llegaron del Asia hace treinta, cuarenta o más milenios, no conformaban estáticas reproducciones de las etnias asiáticas, aunque se admite que pudo haber contactos transpacíficos entre las poblaciones de ambos continentes en siglos anteriores a nuestra era.

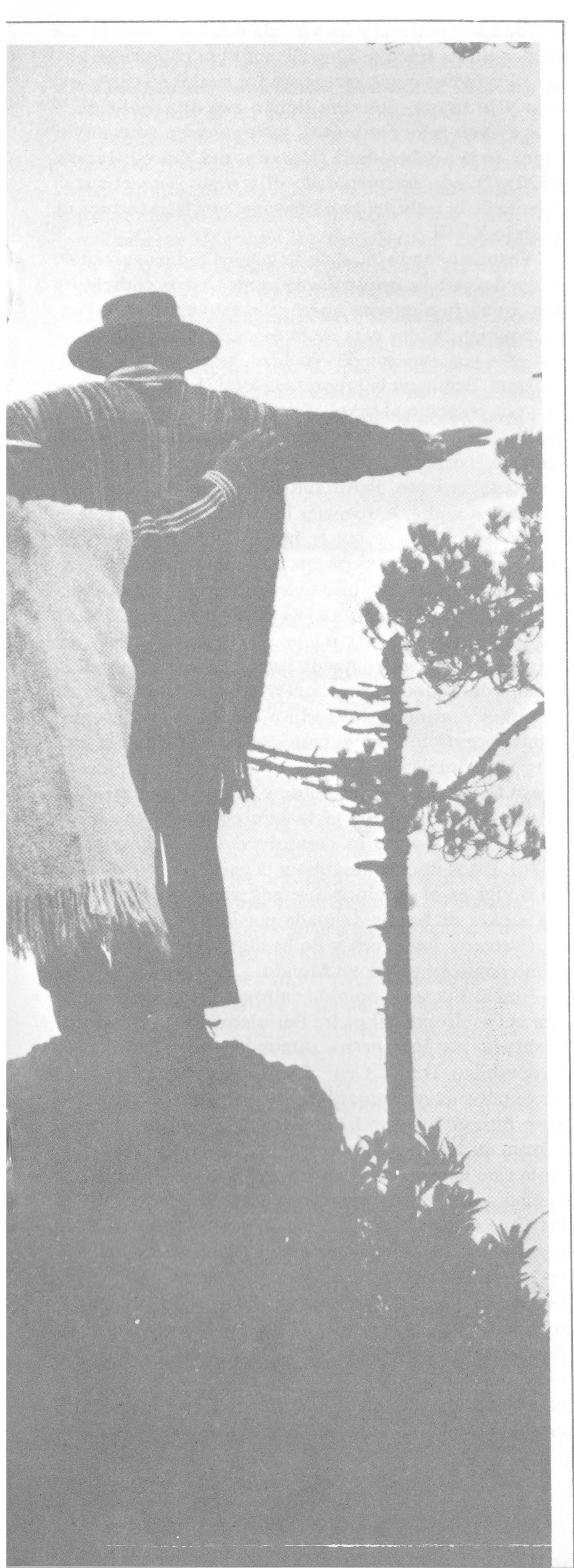
Pero aceptemos las inercias del lenguaje y sigamos con el término, que pesa como una cruz sobre el padecimiento de unos y la mala conciencia de otros. Y digamos entonces que no hay un indio único y ubicuo, abstracto y genérico: las abcisas del espacio y las ordenadas del tiempo nos obligan a toparnos con indianidades específicas, declinadas por los condicionantes y a veces determinantes de la alimentación, el clima, la topografía, el desarrollo de las técnicas, las relaciones intertribales y los demás elementos que interaccionan en el complejo sistema natura-nurtura-cultura.

Los factores de la diversidad se encarnan en los productos espaciotemporales de los mismos. Así, desde el punto de vista somático, los «gigantes» de la raza pámpida, en la cual iban juntos los patagones y los charrúas, eran muy distintos a los subsistentes motilones colombo-venezolanos, casi pigmeos. Por su parte, los escenarios de las regiones y comarcas naturales -el desierto, la sabana, las pluvisilvas, las praderas templadas, las punas andinas- propiciaron distintas modalidades adaptativas y proporcionaron la materia prima para disímiles tecnologías y dispositivos materiales. Los recolectores del planalto brasileño tenían un repertorio instrumental y unas estrategias económicas, y por consiguiente una organización social y un concepto de lo numinoso, necesariamente distintos al de los aztecas e incas urbanizados y altamente militarizados, en pleno período imperialista. Comedores californianos de piñones y agricultores hidráulicos peruanos, plantadores amazónicos de mandioca y mariscadores fueguinos, cazadores de bisontes de las llanuras norteamericanas y horticultores de las chinampas mexicanas, entre muchísimos otros casos de especialización ambiental, configuran una gama tan variada de tipos culturales adaptativos -y a la vez activamente creadores- o de formaciones socioeconómicas, que hablar de un indio único resultaría un despropósito.









Sebãstiao Salgado

Hay más dificultades aún. Los problemas de la inserción de los europeos en el mundo de los indígenas, propios del siglo XV, no son los actuales pues hoy, contrariamente, se trata de favorecer la inserción del indio en el mundo de los mestizos y los blancos. Las políticas indigenistas habidas y por haber así lo proclaman y lo ejecutan, a veces en el sentido punitivo del término. Procuran conservar las etnias pero al cabo las deculturan y desvirtúan, cuando no las acaban. Las buenas intenciones no pueden tapar con un harnero la cruel luz de la historia: los pueblos vencidos de ayer son los pueblos sumergidos de hoy. Carentes del poder, expoliados durante el coloniaje por la mita y la yanacona, corridos de sus tierras, vulnerados por las enfermedades importadas por el europeo -la varicela y la gripe resultaron ser mortales-, envilecidos por el alcohol, y, sobre todo, llevando su condición los estigmas de la derrota y el desprecio, mal puede pedírseles un extemporáneo retorno a la grandeza del imperio inca o el poder azteca. La historia no pasa dos veces por la misma puerta, y menos aún cuando las relaciones dominante-dominado se establecen bajo el signo de la brecha tecnológica y el yugo político.

Por otra parte, y como ya más arriba se dijo, quienes definen al indio y a su modalidades socioeconómicas y culturales (en las cuales el rito y el mito, ingredientes de la religión, tienen todavía una gran preeminencia, pese al "blanqueo" impuesto por el cristianismo) no son indígenas en su gran mayoría. Y si son de origen indio ya han dejado de vivir en la comunidad materna y están incorporados al status de los señores o siquiera al furgón de cola de las clases dominantes. Manejan otros símbolos, hablan en otra lengua, comen otros platos, visten otras ropas, odian y aman de distinta manera que sus padres y abuelos o que sus hermanos ligados aún a las arcaizantes prótesis materiales y a los sagrados -y con-sagrados- mentefactos comunitarios de la gran familia ancestral. No olvidemos aquel dicho de Bolívar: **«No somos indios ni europeos sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles.»**

En consecuencia, los académicos extranjeros y criollos contemporáneos, dueños absolutos de los medios de comunicación para difundir sus discursos antropológicos o políticos -que al cabo son lo mismo-, interpretan al indio y a lo indio desde afuera. Al margen de estos afanes, siempre desmentidos por la distancia que media entre la prédica y la práctica, el indio prealfabeto o analfabeto, selvático o rural, vive callada y entrañablemente su mundo simbólico y societario, y lo hace desde adentro. De tal modo el **pathos** de las experiencias y vivencias del indio camina por un andarivel distinto al de quien lo indaga, describe e interpreta sin incorporarlo, en la mayoría de las veces, a su investigación. El indio, como un insecto, es puesto bajo una lupa: realizado el trabajo de campo, el científico social regresa a su Universidad o Ministerio y allí terminan las relaciones entre el (¿o lo?) estudiado y el estudioso.

La intimidad del **pathos** afectivo que cohesiona el «nosotros» social y tradicional de los indios configura un sistema de acciones y omisiones muy distinto al de la comunicación abierta o codificada del **logos** que, a cargo de los agentes de cambio o conservación nombrados por los gobiernos, se convierte inevitablemente en **doxa**, en opinión, en interés vicario y en legislación pragmática, aquella que Martín Fierro, con menos eufemismo, llamara **«la ley del embudo»**. A la hora de la verdad se cumple lo exigido por la conveniencia de quienes manejan el saber -reflejo del querer de los que mandan y no lo solicitado por quienes padecen dicho saber- los impotentes que obedecen.

La relación, en definitiva, no se entabla entre el blanco y el indio, en tanto que abstractos sujetos de derecho o manipuladores de transacciones coyunturales, sino entre el dominador histórico (y sus descendientes) y el dominado consuetudinario (y su progenie de indios y mestizos). El mestizo, por su parte, tiene un **status** particular, estudiado por una copiosa bibliografía.

Desde siempre los mestizos han sido vistos con desconfianza por el indio y por el blanco a la vez. Este rechazo cultural se convierte en un prejuicio insoportable cuando se refrenda con la pretendida opinión científica de racistas como lo fuera Ammon, quien expresó: **«En los mestizos se combinan las cualidades discordantes de los padres y se producen retornos hacia los más lejanos antepasados; ambas cosas tiene por efecto común que los mestizos sean fisiológica y psíquicamente inferiores a las razas componentes»**.

Del mismo modo, en siglos anteriores, ya durante el ciclo antillano, ya en el tiempo de la conquista de los imperios de las mesetas, ya en los decenios del tendido de las vías del ferrocarril hacia el Far West norteamericano, las imágenes del indio y lo indígena variaron según la mirada de quienes contemplaban unas «realidades», al parecer objetivas, con los anteojos deformantes de la racionalidad militar, el desprecio racista, la esperanza laboral, la **Lebensraum** política o la expectativa comercial. Los indios son buenos cuando pactan o se retiran más allá del horizonte. Son en cambio unos malditos asesinos cuando defienden sus tierras y atacan a las caravanas o haciendas de los intrusos. La lectura y decodificación de los distintos mensajes -el anti-indio, el pro-indio- prefigurados en los **westerns** es, en tal sentido, altamente ilustrativa.

Los problemas, pues, provienen tanto de una orilla como de la otra: los detractores y los defensores del indio, todos a una, han enturbiado las aguas del conocimiento. Lo gnoseológico ha sido reemplazado por lo patético. Y entre ambas tendencias se hallan, llevando al hombro su carga de perplejidad y sus minusvalías extrametodológicas, los investigadores de otros continentes que se proclaman al margen de la pugna ameri-





cana entre los aborígenes y los conquistadores. Estos alienígenos, en nombre de tal prescindencia, prometen analizar al indio y su mundo **sine ira et studio**. Sin embargo, es fácil rastrear la Leyenda Negra que el pirata inglés de otrora diera a luz para luchar contra el conquistador español en muchas obras escritas por quienes tomaron al pie de la letra las denuncias del Padre Las Casas. Pero algunos de los indignados impugnadores de dicha leyenda, que tomó vuelo a partir de innegables realidades y no de inventadas fantasías, dedican su estudio **«a la España inmortal, católica y hacedora de pueblos, que ha sufrido -por ser lo uno y lo otro- los agravios de la envidia y las calumnias de los enemigos de la Fe: tributa este homenaje, de austera verdad histórica, un americano que tiene el doble orgullo de su condición de creyente y de su rancio abolengo español»**. Así rezan las textuales palabras del argentino Rómulo Carbia.

Otro grupo de estudiosos americanos condicionados por la civilización de Occidente y sus ideales fáusticos intenta, ya guiado por la filantropía, ya por la militancia política, renunciar a sus escalas de valores para asumir las de los indios, una empresa imposible si previamente el investigador no se indianiza **in res** y entonces deja de ser un investigador al servicio de la ciencia. Y hay finalmente quienes, sin dejar de ser americanos por su cuna y su formación cultural, pretenden colocarse, en tanto que científicos formados en la tradición lógico-inductiva, de cuño europocéntrico, en una postura equidistante del indio y del blanco.

Dicho ejercicio de asepsia racionalizadora, en caso de cumplirse a fondo, configuraría una hazaña epistemológica altamente improbable: el conocimiento sin el soplo de **Eros** -el amor por el terruño, la empatía por el semejante, la solidaridad con el desposeído, la androfilia hacia los portadores de la cultura autóctona, las utopías de la Patria Grande- en un saber vano, una abortada búsqueda de la Gaya Ciencia, ese obligatorio vestíbulo, **poiético** y ético a la vez, de toda ciencia con conciencia.

De vuelta al principio: el indio bueno y el indio malo, o 5 siglos de hierro

Cuando Colón ofrece su primera opinión acerca de los naturales de las Antillas, aquellos amables y tímidos arawacos, dice que **«en esta Islas fasta aquí no he hallado monstruos como muchos pensaban; más toda es gente de lindo acatamiento»**. Está seguro que tierra adentro econtrará un pueblo **«más sotil e de tracto»**, aunque admite que estos hombres mansos que andan desnudos son de **«buenos corazones»**, dan a los cristianos todo cuanto tienen y viven **«muy sin mal»** (**Carta a Luis Santángel**). En Europa, el fisgón de puertos y esculcador de narraciones de marinos charlatanes que fuera el erudito Pedro Mártir de Anglería, recibe estas noticias y las vincula con los signos de una reencontrada Edad de Oro. Se apresura entonces a pintar a los indios como seres para los cuales no existe **«lo mío y lo tuyo»**, que **«no tienen nuestra molicie»**, y que **«viven más contentos, más sanos y con mayor vigor en la ancianidad»** (**Décadas del Nuevo Mundo**, 1530). Queda así preparado el terreno para el surgimiento de la tesis del **bon sauvage**, que hará fortuna en el siglo XVIII.

Vespucio también advierte que los indios **«viven de acuerdo con la naturaleza»**, **«no tienen codicia»** y son **«más justamente epicúreos que estoicos»**. Pero ve también la otra cara de la moneda: cuenta lo que a sus ojos son excesos de crueldad, se espanta del canibalismo, denuncia la ignorancia total (la suya era idéntica con respecto al **savoir faire** de los indios), muestra pudibundez ante la conducta de las casquivanas muchachas indígenas, olvidando el libertinaje en la Italia del Renacimiento. Pero tanto los indios buenos como los indios malos le parecen igualmente dichosos y libres, y resultan a la postre una lección para los europeos, tan complicados en sus manejos políticos e intrigas sociales y no menos crueles e ignorantes que aquellas montaraces criaturas (**El Nuevo Mundo**, 1503). Esta ambivalencia del juicio se advierte también en Hernán Cortés, quien queda pasmado ante la grandeza urbana de Tenochtitlán, donde existen cosas de tanta admiración **«que no se podían creer»** y cuyas gentes **«todo lo entienden y lo conocen muy bien»**. Sin embargo los rituales sangrientos de los aztecas le parecen **«cosa horrible y abominable y digna de ser punida, que hasta ahora no he visto en ninguna parte»** (**Cartas de relación de la conquista de México**, 1519-1526). Estos juicios descubren la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio; pensemos, siquiera un instante, en la caza de brujas desatada por la religión cristiana en Europa y los excesos de la Inquisición tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo.

Ambas líneas de opinión entroncan respectivamente con la filantropía del padre Bartolomé de las Casas y el desprecio por los «perros inmundos» manifestado por el domínico Tomás Ortiz, Gonzalo de Oviedo, Ginés de Sepúlveda y Bernardino de Sahagún entro otros. Este último los condena como hijos de Satán pero admira su habilidad para aprender las artes y oficios. Ante este ejército de diatribas se alzan las altas y clementes murallas espirituales del padre Bartolomé de las Casas. Según su opinión los indios son **«gentes obedientísimas, fidelísimas a sus señores naturales»** (¿Qué señores naturales?, cabe preguntar). Es imposible hallar criaturas **«más humildes, más pacíficas, más quietas»**, sin odios, vicios, ni rencores y **«sin desear venganzas»**. Son de flaca y tierna complexión -los antillanos, claro está; que esto no reza con los charrúas o los querandíes-, y además **«gentes paupérrimas»** -las Casas olvida el esplendor de los aurífices

colombianos o el lujo de las cortes del Incario- que serían **«las más bienaventuradas del mundo si solamente conocieran a Dios»** (**Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias**, 1552).

Ginés de Sepúlveda creía que el clima de América había degenerado y atrofiado el cuerpo y el alma de los indios; de aquí surge tal vez la leyenda ecológica del determinismo ambiental del trópico americano, desarrollada por De Pauw, Reynal y Buffon. Dichos indios, en lo que se refiere a **«prudencia, ingenio y todo género de virtudes y humanos sentimientos, son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos y las mujeres a los varones, habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas, de los prodigiosamente intemperantes a los continentes y templados, y estoy por decir que de monos a hombres»** (**Democrates Alter De Justis Bellis causis apud indos**, escrito en 1547, editado por Marcelino Menéndez y Pelayo en 1892).

La polémica iniciada tempranamente en América llega a Europa y allí prosigue a cargo de voces que alientan la furia del César, Carlos V, y la clemencia del representante de Cristo, el Papa Paulo III. Los enemigos de los indios conminan al Emperador a proceder contra aquellos «idólatras abominables» y los dominicos Bernardino de Minaya y Julián Garcés informan a Su Santidad sobre los excesos de los conquistadores, ávidos de oro, y le cuentan que «los indios no son turbulentos, ni inquietos, ni díscolos, sino reverentes, tímidos y obedientes». Escuchar a los que con un «grito satánico» apoyaban a los autores de las sevicias y excesos violentaría el orden divino y la razón humana. El Papa estudia los argumentos, los sopesa, y en 1537, en la Bula **Sublimis Deus** expresa: «El enemigo de la humanidad, quien se opone a todo lo bueno para conseguir la destrucción de los hombres (...) ha inventado medios jamás antes oídos para estorbar la palabra de Dios que ha de salvar el mundo; él ha inspirado a sus satélites, quienes para complacerlo no han dudado en propagar ampliamente que los indios del Oeste y del Sur y otras gentes de las que apenas tenemos conocimiento deben ser tratadas como brutos, creados para nuestro servicio (...) Nos (...) consideramos sin embargo que los indios son verdaderos hombres y que no sólo son capaces de entender la fe católica sino que, de acuerdo con nuestras informaciones, se hallan deseosos de recibirla...»

Estos son algunos de los dichos. Pero los hechos han sido otros. La presencia ibérica en América acarreó un intenso proceso de mixigenación física y de cambio cultural acompañado por una tremenda alteración de las formas económicas, lo cual provocó transformaciones revolucionarias en las estructuras y destinos de las sociedades indígenas. Al trauma de la conquista siguen el proceso del reacomodamiento colonial y el del desequilibrio impuesto por los regímenes republicanos, mucho menos propicios al indio y su mundo que la administración ibérica, pese a los claroscuros de la misma.

Los indios, en definitiva, son los vencidos. Los restos de sus imperios y sus comunidades, arrojadas del **callpulli** azteca y del **ayllu** incásico hacia las tierras improductivas por la geofagia del latifundio, constituirán el trasfondo humano de un continente conquistado y adoptado como mansión terrenal por los descendientes criollos de los antiguos desbravadores. Los sobrevivientes a los choques iniciales y a las continuas exacciones, epidemias, hambrunas, despojos y «ninguneos» de cinco siglos terribles, forman parte de una masa humana mal definida y peor interpretada por las políticas nacionales primero y por las legislaciones indigenistas después. Constituyen así minorías en retroceso, etnias en trance de desaparición, pueblos sobrevivientes de un gran naufragio histórico. El puente del mestizaje ha sido, a la vez, un camino hacia la manumisión y una trampa para la persistencia de la antigua identidad. La destribalización, la ruralización, la proletarización, la urbanización tugurial, son los sucesivos pasos que señalan la salida del indio de un escenario de fantasmas irredentos, de mitologías vaciadas por la historia, y su ingreso al universo de la dependencia económica, de la postergación social, del atraso crónico y del enrrollamiento creciente.

El indio y lo indio ven cerrados los caminos hacia el pasado y hacia el porvenir. Se consumen en un opaco presente, envueltos por el melancólico resplandor de los epílogos.

Hijos de la pobreza, paradigmas del desamparo, cansados ya de buscar salidas en los milenarismos de las religiones de crisis, los indígenas aprenden dolorosamente el oficio de ser americanos pobres, cristianos aculturados, clientes políticos de las clases dirigentes e integrantes, al fin, de una sola humanidad que procura, entre sobresaltos, desconfianzas, resentimientos, decepciones y esperanzas, fundar una unánime patria terrestre.

Daniel Vidart

Bibliografía citada

ELIAS, Norbert 1987 **El proceso de la civilización**
Fondo de Cultura Económica; México

FOSTER, George, M. 1962 **Cultura y Conquista: la herencia española de América**
Universidad Veracruzana; Xalapa

MAIGUASCHCA, Segundo 1949 **El indio, cerebro y corazón de América**
Editorial "Fr. Jodoco Ricke"; Quito

"Bailarín", Sergio Altesor



"EH, ÉH, AH, ÁH..., MUJERES DEMOSLE PA'LLA"

"...queremos darles un fuerte abrazo de bienvenida y además decirles que República Dominicana hoy se convierte en una casa grande que va a servir de techo a todas nuestras hermanas de Latinoamérica y el Caribe..."

Así comenzaba el Encuentro en que nos dimos cita alrededor de 370 mujeres de los más diversos lugares de América Latina y el Caribe.

Aquella propuesta, que naciera en el V Encuentro Feminista, por noviembre del 90, en Argentina, una propuesta en principio muy lejana y tímida, fue adquiriendo firmeza y realidad y al fin se concretaba: las mujeres negras de la región nos juntamos para intercambiar experiencias, compartir nuestras vivencias, para crear lazos que nos permitieran salir del aislamiento.

La ciudad de Santo Domingo nos recibió con su abrazo caliente. Y caliente también fue la acogida de esa delegación de mujeres dominicanas, que cada mañana inauguraba la actividad diaria cantando al ritmo de la tambora: *"eh, éh, eh, áh..., mujeres démosle pa'llá"*... Así desfilando, irrumpían en el Hotel Cervantes que por una semana se vio invadido de mujeres, siendo el lugar de los talleres, las plenarias y para las extranjeras, alojamiento.

Reflexionamos y analizamos la situación de discriminación y desventajas raciales que enfrentamos en nuestra sociedades. Las mujeres negras hemos sido siempre las ausentes de la historia, esta invisibilidad contribuye –y a su vez es parte– de toda una política de ocultamiento y encubrimiento de nuestras raíces y valores culturales. Es decir, que no sólo muchas veces la cultura negra es negada –cuando no desvalorizada– sino que también sucede que elementos de esta cultura son recapturados como simple folklore por la cultura dominante, dominantemente blanca.

El componente racial y étnico atraviesa todos los ámbitos, y está en todos los casos estrechamente vinculado con la ubicación de clase, es sinónimo de situación de pobreza.

Las posibilidades de acceso a la educación para la población negra son mínimas, el índice de analfabetismo es alto y la formación universitaria es la excepción. La integración limitada al campo laboral es aun peor para la mujer negra, quien realiza los trabajos de más bajos salarios, es mano de obra descalificada y por tanto accede a un mercado laboral informal que la coloca en un rol absolutamente marginal.

El pertenecer al sector de la sociedad más desposeído y discriminado, ha hecho que las mujeres negras se organicen junto a los hombres en su lucha contra el racismo y para mejorar sus condiciones socio-económicas. Si bien tanto hombres como mujeres negras comparten la situación de discriminación racial y étnica, la opresión en la mujer se agudiza por su condición femenina. A tal punto que las negras somos las oprimidas de los oprimidos. Estas circunstancias hacen que las mujeres necesitemos promover y fortalecer los espacios de organización de mujeres negras, con sus reivindicaciones y particularidades propias, que no están contempladas ni en el movimiento negro ni en el movimiento de mujeres y feminista. Porque, por ejemplo, en Brasil, no son los hombres negros las víctimas de la política de esterilización masiva. En Haiti, son las mujeres negras las que necesitan de la representación de un hombre para acceder a una vivienda en un "batey" –conjunto de "barracones" donde viven hacinadas varias familias–. Y también son las mujeres quienes corren el riesgo de ser violadas en el camino del cañaveral al "batey", que queda en general lejos de los lugares poblados.

Pero las mujeres negras cada vez más buscan unir esfuerzos, realizar acciones conjuntas y compartir estrategias para transformar su condición de opresión. Buscando la recuperación de

la identidad como mujer negra, tratando de revalorizar los componentes afro de nuestra cultura, investigando nuestra historia para adueñarnos de ella y no quedarnos con los cuentos que otros nos cuentan. Rompiendo los estereotipos negativos que lo que hacen es tomar como parámetro único y legítimo las características blancas, desvalorizándonos y contribuyendo a acentuar la discriminación de que somos objeto. Y esto desde la publicidad hasta en los textos de estudio.

La situación de la mujer negra adopta particularidades según el país, e incluso según si hablamos de América Latina o si hablamos del Caribe, o si hablamos de las mujeres que siendo de la región viven en los Estados Unidos. Pero es cierto que las desventajas raciales y sexuales que enfrentamos en nuestras sociedades son similares e inciden perjudicialmente en nuestra inserción socio-económico-cultural.

Más allá de las realidades particulares abordamos el diagnóstico en forma general, y las temáticas más específicas las trabajamos en talleres: Mujer Negra y Educación, Mujer Negra y Espiritualidad, Mujer Negra y Sexualidad, Mujer Negra y Lesbianismo, Mujer Negra y 500 años de colonización, Racismo y Feminismo, La Mujer Negra y las Políticas de Cooperación.

Poniéndole color

En este Encuentro quedó constituida la Red, que llamamos RED DE MUJERES AFRO-CARIBEÑAS Y AFRO-LATINOAMERICANAS, y para la cual definimos cinco grandes objetivos:

1. trabajar de manera conjunta para elevar la condición de la mujer negra.
2. denunciar y combatir todas las formas de discriminación de la que es objeto.
3. generar y apoyar acciones en búsqueda de la identidad de la mujer negra desde una perspectiva de género.
4. promover la participación política de la mujer afro-caribeña y afro-latinoamericana en todos los ámbitos de la sociedad, con el fin de acceder a la toma de decisiones.
5. promover el intercambio de información y de experiencias entre las integrantes de la Red y otras organizaciones.

También en plenaria se tomaron otras resoluciones:

Condenar la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, y llamar a emprender acciones de resistencia contra los actos conmemorativos oficiales en cada país.

Declarar el 25 de julio de cada año como DIA DE LA MUJER AFRO-CARIBEÑA Y AFRO-LATINOAMERICANA.

Repudiar en forma pública la situación de vejación de que son objeto las mujeres haitianas.

Incluir espacios de discusión sobre la mujer negra y el lesbianismo.

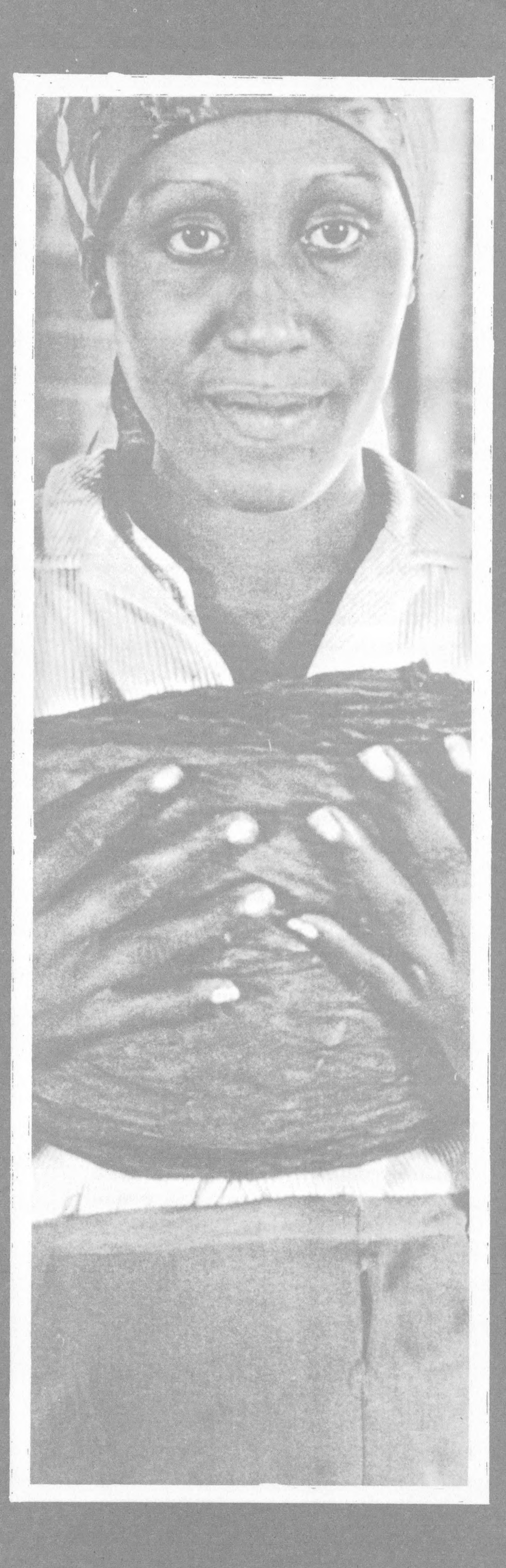
El último día del Encuentro, sábado 25 de julio, realizamos un "Desfile por la Identidad", recorriendo varias calles de Santo Domingo, llenando de alegría y colorido la ciudad, y entonando "la mujer está luchando..., contra el Quinto Centenario".

Y como no todo fue reflexión y elaboración, también a lo largo de esta semana por las noches disfrutamos de actividades culturales, como la celebración de agradecimiento a los Orixás y concierto de apertura en las Ruinas de San Francisco, la presentación de la obra "Por los Siglos de los Siglos" por el grupo de mujeres dominicanas Las Esclavas del Fogón, "Vuelo de Caderas", espectáculo de danza con mujeres de Haiti, Panamá y República Dominicana, "Voces Negras de Aquí y Allá", concierto popular en la Fortaleza de Ozama, "Feria Mamá Tingó" y Celebraciones religiosas en Villa Mella.

Ah, por supuesto que no faltó alguna noche de "merengue".

Elsa do Prado

del PRIMER ENCUENTRO DE MUJERES NEGRAS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE
19 al 25 de julio de 1992
En Santo Domingo, República Dominicana



LOS JUEGOS DE LA COMUNICACION

Los Juegos Olímpicos ya no pueden ser comprendidos sin considerar su estrecha relación, su dependencia, con los medios de comunicación.

En los Juegos Olímpicos podemos encontrar todos los registros y niveles de la comunicación moderna: las telecomunicaciones (satélites, cables de fibra óptica), los programas y soportes más avanzados en informática, la utilización generalizada de todos los mass media, de todas sus mejores potencialidades (cámaras especializadas, inmediatez de la producción y transmisión), el uso de las más avanzadas tecnologías de transmisión de señales y de circuitos de seguridad, la articulación del marketing y de la simbología. La propia planificación deportiva, los estadios, los horarios de las pruebas, se adecuan a las nuevas condiciones de producción audiovisual.

Los medios de comunicación definen en la actualidad el movimiento olímpico moderno, pero también los Juegos Olímpicos ofrecen a los medios de comunicación la gran oportunidad de experimentar y de poner a prueba todo su potencial de transformación, constituyendo un caso paradigmático de la complejidad tecnológica, económica, comunicativa, de los fenómenos culturales modernos.

Producción de valores culturales

Los Juegos Olímpicos modernos, precisamente por sus dimensiones comunicativas, constituyen un importante fenómeno de producción (de semantización) de valores y contravalores so-

LA SANTA FAM

El olimpismo, los Juegos Olímpicos y el Comité Olímpico Internacional (COI) constituyen objetivamente un imperio cuyos principios, responsables, "hazañas" y fines son en realidad bastante poco brillantes. El COI, al que *Le Monde* calificó hace unos años como "una asamblea de ancianos vestidos de negro, meditando sobre un anticuado ideal deportivo", se ha comportado desde siempre como un cónclave de gerontócratas misóginos y reaccionarios. Esta venerable jerarquía olímpica, que se recluta por cooptación al igual que los clubes burgueses cerrados, las sectas, las fraternidades secretas y las logias masónicas, la integran un gran elenco de burócratas asalariados, funcionarios internacionales a sueldo de las tiranías y las dictaduras más crueles y corruptas, aristócratas, condes, barones, duques, marqueses, lords, príncipes y jeques, militares y policías, hombres de negocio, banqueros, industriales y empresarios. En resumen, un puñado de gentes de bien, títulos de nobleza, afortunados y bien nacidos, como diría el general De Gaulle.

El trust olímpico

Es el gobierno mundial del deporte, que actúa como consejo de administración de los accionistas de una empresa multinacional de largos tentáculos. El COI no se limita a defender los "derechos exclusivos" de sus mercancías (la sigla, el logotipo, la etiqueta, el *made in Olympia*), también negocia, a base de "ofertas públicas de ventas", los Juegos de los que es interesado propietario.

El COI se comporta como cualquier grupo de intereses capitalistas: mantiene mercados con empresas multinacionales, negocia los derechos con los Estados, municipios y cadenas de televisión, realiza transacciones comerciales con los sponsors y "proveedores oficiales" de los Juegos, con las firmas elegidas que gozan el derecho a participar en la gigantesca operación de promoción publicitaria y marketing que representan los juegos. En definitiva, el COI funciona como un trust o un holding multinacional en el mercado especializado deportivo, intentando salvaguardar su situación de monopolio.

El COI -cuyo funcionamiento recuerda mucho al de los bancos suizos: discreción, secreto financiero y cosmopolitismo bancario- teje estrechos lazos con las instituciones económicas mundiales, las empresas privadas, las agencias de publicidad, los grupos de gestión y, sobre todo, los grandes organismos monetarios, que colaboran en la realización de las operaciones olímpicas en función de estrategias de expansión y de generación de mercados, vírgenes o saturados (el inmenso mercado africano o chino, el mercado de la nieve en Europa), según planes de promoción y campañas publicitarias.

....

La religión olímpica

En 1964, Avery Bruntage, entonces presidente del COI, enunciaba los artículos de ley del dogma olímpico, lo que Coubertin antes que él había llamado la "religión atlética". "Es una religión del siglo XX lo que fundó Coubertin con el Movimiento Olímpico, una religión de alcance universal que contiene todos los valores fundamentales de las otras religiones, una religión moderna, apasionante, viril, dinámica, que gusta a la juventud, y nosotros, los miembros del COI, somos sus discípulos por encima de las diferencias de casta, de raza, de familia o de fortuna". Este discurso mistificador e hipócrita sigue siendo hoy día la ideología oficial del COI, de sus bonzos, sumos sacedotes, profetas y predicadores de todo tipo.

En cada olimpíada la clerecía olímpica reitera su sermón sobre los "ideales olímpicos", los "valores atléticos" y la moral deportiva. Se habla entonces de paz olímpica, hermandad, amistad entre los pueblos, fraternidad deportiva, intenciones puras, un mundo mejor, solidaridad, reunión de jóvenes, lealtad, juego limpio, esfuerzos gratuitos. Se repite una y otra vez el grotesco y engañoso slogan: "lo importante no es ganar sino participar", mientras todos los participantes sólo tienen una idea en la cabeza: ganar, o por lo menos no perder, aunque haya que trampear los reglamentos si hace falta. El discurso espiritual esconde sin embargo siniestras realidades. Esconde en primer lugar, acontecimientos históricos dramáticos en los que estuvo implicado el COI de manera bastante poco acorde con la imagen pacífica y humanitaria que quiere dar a la opinión pública. El COI fue un amargo cómplice en 1936 de los juegos olímpicos de la cruz gamada, aquellos Juegos que los demócratas europeos bautizaron como los "de la vergüenza". El COI y la casi totalidad de sus

ILIA OLIMPICA

miembros en aquella época, con Coubertin y Brundage a la cabeza, respaldaron con su autoridad moral la mascarada de Berlín. Se adhirieron sin disgusto a las persecuciones antisemitas de que fueron víctimas los judíos alemanes, aceptaron creer bajo palabra las promesas de los dignatarios del Reich en cuanto al respeto de la Carta Olímpica, asistieron fascinados a la puesta en escena diseñada por los especialistas de propaganda hitleriana: desfiles militares, uniformes y saludo Nazi, exaltación nacionalista de las masas alemanas, control político omnipresente en colaboración con las juventudes hitlerianas y la Gestapo, etc.; y no hicieron la menor crítica cuando, tras los Juegos, Hitler y sus acólitos se dedicaron con renovada energía a aplastar a los opositores, a acentuar los progroms antisemitas y a poner en movimiento a la Wehrmacht para iniciar la conquista de Europa. Peor aún, de deshicieron en agradecimientos al Reich y a su Fürer, como lo hizo el propio Coubertin, subrayando la grandeza y la belleza de la obra desarrollada por la "Nueva Alemania"...

....

Hay que recordar también la masacre de estudiantes en México en 1968, justo antes de la inauguración de sus Juegos, un "detalle sangriento" (más de 300 muertos en la plaza de las Tres Culturas) que Brundage justificó con fraseología propia de Poncio Pilatos: "los Juegos de la XIX Olimpíada, esta amistosa reunión de la juventud del mundo, en una competición fraternal, sigue adelante como estaban previstos. (...) El pueblo mexicano se unirá a los participantes y a los espectadores para celebrar los juegos, un verdadero oasis en nuestro turbulento mundo".

La toxicomanía olímpica

El COI esconde sórdidas e inquietantes prácticas de toxicomanía y dopaje. Desde hace años, todos los deportes de todos los países se ven afectados por múltiples revelaciones y escándalos. Se sabe que existen filiales organizadas de mafia de productos dopantes (principalmente anabolizantes); que entrenadores y responsables animan a sus pupilos a doparse, con la esperanza de un récord o una medalla; que la mayor parte de atletas de alto nivel bordean los límites del dopaje en su "preparación biológica". Muchas encuestas médicas informan que los campeones tienen cada vez más recursos y formas de dopaje de este tipo, es decir, de efectos multiplicados y difícilmente detectables.

Pero el COI continúa manteniendo la ficción de los "atletas individuales" que acuden a competir con "toda lealtad". Continúa también perpetuando la farsa de los "controles anti-doping" mientras la competencia deportiva y la carrera de armas biológicas convierten a los atletas en robots monstruosos, avasallados por la incesante carrera del rendimiento, las cadencias infernales de la consecución de medallas, los imperativos tecnocráticos de los institutos de investigación médica que, tanto en el Este como en el Oeste, planifican la producción en serie de sueros con hormonas, máquinas corporales criadas con piensos para músculos, gimnastas humanos alimentados en serie.

El COI oculta, finalmente, inquietantes discursos ideológicos, apologías del nacionalismo, del racismo, del sexismo, de la discriminación, de la desigualdad. Hay que saber que el padre fundador de la horda olímpica, el propio Pierre Coubertin, lejos de ser el generoso humanista a quien se suele echar abundante incienso, se significó por declaraciones que no rechazaría hoy ningún miembro de la derecha más extrema. Coubertin hizo apología del Imperio colonial francés, "el más bello del mundo", justificó la práctica del deporte para favorecer las empresas de colonización, admitió la obra "civilizadora" del Ejército colonial francés, desarrolló en muchas ocasiones la idea de la "desigualdad de las razas humanas", llegando a hablar de "razas superiores" e "inferiores". Coubertin, no contento con desarrollar los prejuicios burgueses clásicos de su tiempo, defenderá un orden ideológico donde el papel de las mujeres es el de "coronar a los vencedores" y el de los obreros es respetar la propiedad privada, el orden divino y la explotación de clase. Fervoroso partidario de la desigualdad social y del ordenamiento establecido, militará en todo momento en favor de la jerarquía y de los privilegios de los ricos y los poderosos.

No existe ideología inocente, y la doctrina olímpica, como hemos visto, no escapa a esta regla. Como conjunto de prejuicios reaccionarios, opiniones conservadoras, valores obsoletos e ilusiones engañosas, su función es la de mantener un orden social inicuo, basado en la violencia, la explotación, el dinero y la mentira.

De la revista *L'Ecole Emancipé.*
Jean Marie Brohm

ciales que transcienden a la práctica deportiva estrictamente considerada. El olimpismo, como todo gran fenómeno cultural, tiene aspectos positivos y aspectos negativos, en función de las circunstancias históricas de su contexto, de la forma como son socialmente utilizados, de las políticas cultural y comunicativa que se organice en torno a ellos.

De la política cultural y comunicativa de la sede organizadora depende que tengan un mayor peso aspectos como "fraternidad", "cooperación", "igualdad", "afán de pacificación", etc., que aspectos negativos como "comercialización", "inadecuación de las inversiones", "chauvinismo", promoción del "supermanismo", etc.

Esta promoción y selección de valores, que se realiza a través de una compleja producción comunicativa –signos, rituales, imágenes, escenificaciones, publicidad, información–, constituye la principal responsabilidad cultural –y también política– de la organización de unos Juegos Olímpicos en la actualidad.

Y es que los Juegos constituyen, por sí mismos, un fenómeno cultural, cuyos destinatarios son todos los receptores, locales e internacionales, directos o mediatos, de sus productos de comunicación.

Deporte–espectáculo

Aunque el fenómeno olímpico supera la dimensión deportiva, conviene detenerse a analizar el papel simbólico del deporte de masas o deporte espectáculo. Después de la Revolución Industrial, el deporte, en la medida en que se convirtió espectáculo de masas, también fue adquiriendo mayores dimensiones simbólicas. No me refiero aquí a la práctica físico-deportiva, cuyo análisis social puede tratarse independientemente, sino a la práctica social del deporte como forma de agrupación ritual, ya sea en el estadio o en el cuarto de estar frente a la televisión.

Gracias al deporte de masas, los grupos sociales generan ídolos populares que permiten procesos de sublima-

ción, de identificación y refuerzo de sus sentimientos de pertenencia al grupo. El deporte-espectáculo crea y refuerza identidades al mismo tiempo que crea y refuerza diferencias, convirtiéndose así en un elemento esencial de la organización social en las nuevas grandes acumulaciones urbanas.

El deporte-espectáculo constituye, pues, un aspecto fundamental de la cultura de masas moderna. Atraviesa plenamente la vida cotidiana, influye en los procesos de socialización, determina buena parte del tiempo libre, ya sea en el estadio, o, sobre todo, en la sala de la televisión, y constituye un punto de re-ferencia básico para muchas personas en sus procesos de identificación social.

Estas implicaciones derivan necesariamente en la política. En la medida que el deporte-espectáculo influye en la estructura organizativa e identificadora de la sociedad moderna, su relación con la política se hace innegable e inevitable. Incluso la supuesta separación o independencia entre política y deporte ha sido una de las fórmulas más eficaces para llevar a cabo usos y manipulaciones políticas del deporte.

Debemos rechazar, con todo, aquella visión simplista, surgida de una aplicación dogmática del concepto de *alienación*, que atribuye al espectáculo deportivo la máxima de *pan y circo*, interpretando el uso popular del deporte únicamente como una forma de distracción, de evasión, de *alienación*, ante los problemas reales que afectan a la sociedad.

Existen, en efecto, un sin fin de utilizaciones populares del espectáculo deportivo que no pueden ser esquematizadas, ni desautorizadas, de una forma tan simple. La cuestión debe tratarse como una cuestión más abierta.

Debemos advertir que también existen usos populares, liberadores, culturales, del deporte-espectáculo. No todo es *evasivo* en esos procesos de apropiación. El deporte-espectáculo es también una fiesta, que la mayoría de la gente disfruta ajena, o por lo menos indiferente, a los posibles intentos o apropiaciones políticas. Los éxitos de-



XXV JUEGOS

La amistad no tiene religión, fronteras, edad ni ideología. Un viejo proverbio árabe dice: "Haga el hombre muchos amigos y vivirá mil y una vidas."

Los Juegos Olímpicos ofrecen la oportunidad a miles de personas de diferentes razas, con diferentes costumbres, sistemas sociales e idiomas de vivir muchas vidas en el período que dura la cita deportiva, y sentir al apagarse la llama olímpica que se ha ganado "Amigos para siempre". No olvidar que se llega a los Juegos luego de confraternizar durante cuatro años en eventos nacionales, regionales y continentales.

Es que estos, sin duda, se han constituido en el más sublime encuentro de etnias y culturas, en un clima de confraternidad que nos hace sentir que el amor entre los hombres no es una utopía de soñadores; es posible y hermoso.

El deporte es el idioma universal, un código fácilmente descifrable para actores y espectadores; lenguaje que el imponente desarrollo de los medios de comunicación ha impuesto en los lugares más remotos del planeta.

Los Juegos Olímpicos de Barcelona ha marcado, sin duda, el punto más alto desde 1896 en que a instancias del Barón Pierre de Coubertin, comienzan a disputarse en la Era Moderna.

Más de 10.000 deportistas de 172 países, son cifras por demás elocuentes de la significación de "universalidad" de este evento.

Hoy los Juegos con sus increíbles performances individuales y colectivas no serían explicables ni posibles si las ciencias del entrenamiento deportivo no hubieran recogido los avances de muy diversas disciplinas científicas y sin recoger los logros impresionantes de la tecnología.

La veta humanística de la cultura con que Coubertin quería enriquecer los Juegos hoy es evidente en todo el esplendor de las ceremonias de apertura y clausura y con eventos paralelos, donde la plástica, la música, la lírica, la danza y la mímica se manifiestan con espectacularidad, recogiendo episodios históricos idiosincracias y el sentir y pensar en definitiva de cada comunidad organizada.

● En la palestra ¿son todos iguales?

El deporte es un agente democratizador. En la palestra frente a frente, todos los deportistas cualquiera sea su clase social, su color, su etnia, su cultura, su religión, está en igualdad de posibilidades, en tanto están sometidos a las mismas reglas.

La desigualdad es previa a los Juegos y se traduce en la abismal distancia de los logros deportivos de los países desarrollados y subdesarrollados.

El 10,5% aproximadamente de los países intervinientes (desarrollados) obtuvo el 62,7% de las medallas y el 27,3% (no desarrollados) obtuvo el 37,3% de las preseas olímpicas.

Pero el dato más abrumador es que el 62,2% de los países participantes volvió sin medallas y por supuesto que se trata de naciones empobrecidas.

Desarrollo implica mejor infraestructura e implementación deportivas. No implica igualdad social pero asegura que los menos privilegiados, no lo sean tanto como los "pobres del sur" y dispongan de mejor educación, más tiempo libre y acceso a la práctica deportiva.

● ¿Los negros son mejores que los blancos?

Ni tanto ni tan poco.

Lo que sí es claro es que cada pueblo con su perfil cultural tiene predilección por algunas modalidades deportivas.

A manera de ejemplo se puede señalar la actuación destacada de los atletas nor-africanos en las pruebas de medio-fondo, pueblo de milenaria tradición pastoril y nomadismo ancestral que los induce naturalmente en los grandes desplazamientos.

Menos claras son las predisposiciones étnicas hacia algunas pruebas aunque no deja de sorprender la apabullante mayoría de atletas negros en las pruebas de velocidad y saltos.

Esas condiciones favorecedoras parecen ser desfavorecedoras cuando se trata de natación y gimnasia pero no hay juicios definitivos en esta materia por las dificultades en dimensionar la incidencia de los factores socio-culturales.

● ¿Las mujeres igualarán a los varones?

Barcelona marca también el récord de participación de la mujer y muestra cada vez más la igualdad de posibilidades de hombres y mujeres.

Las performances de las mujeres, avanzan más rápi-

LA HUMANIDAD CONFRATERNIZA

do, y cada vez son menos segundos o menos centímetros que las separan de las masculinas.

En Barcelona el varón más veloz del mundo se adelantó en menos de 1 segundo a la mujer más rápida, la negra norteamericana Gail Devers que marcó 10,82 seg. en los 100 mts. llanos.

En los deportes de equipo, las técnicas muestran un virtuosismo femenino que permite espectáculos del mismo nivel que los masculinos.

Una mención muy especial para la argelina Habiba Bulmerka, ganadora de los 1.500 mts. por lo cual se convirtió en la primera de su país en ganar una medalla de oro en los Juegos Olímpicos. Es enorme la significación que tiene para todas las mujeres islámicas que quizás, y sin quizás, están entre las más postergadas del planeta, el que Habiba, víctima de violentos sermones desde las mezquitas, que la acusaban de correr "semidesnuda" haya regresado triunfadora.

El deporte como propaganda política

Política con el deporte no hace quien quiere, sino quien puede.

Muchos regímenes han intentado hacer del éxito deportivo su vidriera internacional, pero se quedaron en intenciones.

Para lograr resultados deportivos, se requiere apostar a la generalización deportiva, a la práctiva masiva, y esto pasa por inversiones del estado y eficientes políticas, pero fundamentalmente por la justicia social.

Si hay alimentación para todos, si hay educación para todos, si hay salud para todos, habrá deportes para todos.

Ahí radica la generalización deportiva y sobre ella se construye la pirámide cuya cúpula la ocupan los deportistas de alto nivel.

Los países socialistas (Cuba, China) y los ex-socialistas como la CEI, han demostrado una vez más, su eficiencia incuestionable para encarar la temática deportiva. Quieren, y de alguna manera es legítimo, pero pueden, que es lo resaltable.

Uruguay: dentro de lo previsto

La presentación de Uruguay no difiere de la de sus hermanos sudamericanos. Los máximos dirigentes de la Comisión Nacional de Educación Física y el Comité Olímpico Uruguayo polemizaron públicamente sobre aspectos superficiales, sin centrar el debate en las verdaderas causas de las bajas performances, seguramente inducidos por los medios de prensa. Pero ellos saben -nos consta- que las verdaderas razones de la deslucida actuación uruguaya hay que investigarlas en las profundidades de nuestra organización económica, política y social.

Por muy sabias que sean las políticas deportivas, que no las hay, las mismas no podrán superar los problemas de estructura.

El importante y saludable apoyo de la empresa privada (sponsors) tampoco escapa a esas coordenadas.

En el Uruguay, el movimiento deportivo se ha desarrollado sobre la base de una institución a privilegiar, el club, con su perfil particular de expresión vecinal autónoma y autogestionaria.

El sistema educativo y las plazas de deportes tienen carencias e ineficiencias tal vez hoy invencibles.

Pero hay una determinación en la que estamos de acuerdo con la CNEF y el COU: Uruguay no puede estar fuera de los juegos, aún cuando no tenga deporte de élite. Con delegaciones más modestas, seguramente, pero es necesario marcar presencia en la fiesta universal de la confraternidad entre los pueblos del mundo, y para no desconectarse de la dinámica internacional del movimiento deportivo.

Una información desinformada

La cobertura de los Juegos por los medios nacionales, sobre todo los canales -sin dudas por razones económicas- fue limitada y entrecortada.

Pero cuando la hubo, además, fue trasmitida sin nivel. Evidentemente, a los profesionales de la prensa deportiva les ocurre lo mismo que al resto de los profesionales compatriotas: deben trabajar muchas horas en tareas diversas, con mala paga, lo que conlleva muchas veces la pérdida de idoneidad.

Una evidencia para rematar la nota: los Juegos constituyen un evento que capitalizó la atención del mundo durante dos semanas. Este y otros hechos, han inducido a algunos autores a denominar al siglo XX como el siglo del deporte, pero deberían inducir también a estadistas y teóricos de las ciencias sociales a dimensionar en sus justos términos el fenómeno deportivo.

Matilde Reich

portivos producen auténticas explosiones de la cultura popular. Calificarlas de *alienación* sería no haber comprendido, como dice Martín Barbero, las complejas formas de apropiación de la cultura popular. Considero que el análisis sobre el papel social y simbólico del deporte debe abandonar su formulación *ideológica* tradicional, para profundizar en sus enfoques de sociología cultural, dentro de la investigación más general de la sociología de la vida cotidiana.

¿Nunca más unos Juegos Olímpicos en el tercer mundo?

Para las próximas ediciones, el principal problema socio-político será el de resolver la incógnita de si los Juegos Olímpicos podrán celebrarse, a partir de ahora, alguna otra vez, en el tercer mundo.

A la vista de la creciente complejidad de los Juegos, de sus exigencias organizativas y tecnológicas y de las consiguientes exigencias financieras, es ya muy difícil imaginar que esto pueda volver a suceder.

La última vez que los Juegos se organizaron en un país en vías de desarrollo fue en México en 1968, con un gran éxito para el movimiento olímpico, pero con graves dificultades para el país organizador.

Cumplir con esas exigencias ya sólo parece posible para sociedades capitalistas avanzadas (Atlanta '96), o para sociedades dispuestas a una importante inversión económica con retorno indirecto y rentabilidad en sus propias infraestructuras diarias, comunicativas, deportivas, y estimuladas por los ingresos de esponsorización y de televisión que ya parecen asegurados. Este es el caso de Seúl '88 o de Barcelona '92.

Miguel de Moragas es un importante especialista en comunicación que se ha dedicado en estos últimos años al estudio del fenómeno olímpico; catedrático en la Universidad Autónoma de Barcelona, es fundador y director del Centre d'Estudis Olimpics de dicha Universidad.

Revista *Hika* - España.

Mercosur III

LA URGENCIA DE PENSAR

Hace varios números nos propusimos difundir artículos que reflejaran distintas posiciones con respecto a la mujer y el Mercosur. A las ya publicadas bajo la firma de Alma Espino, continuamos con éste de Naina Pierri.

La conformación del Mercosur anuncia un gran sacudimiento para la economía y la sociedad uruguayas. La incertidumbre general hace que cada uno se pregunte qué puede pasar y las respuestas inducen las estrategias de sobrevivencia particulares.

En este artículo nos proponemos apuntar algunas líneas de razonamiento, que permitan identificar el carácter de este proyecto de integración, separando los datos de la realidad de deseos y de ideas inducidas por los sectores dominantes. Llegamos así a interpretarlo como antinacional y antipopular, de donde prevemos que los más afectados serán los trabajadores.

La segregación y discriminación que sufrimos las mujeres en el mercado laboral y los índices de desocupación ya existentes, permiten prever, asimismo, que la mujer trabajadora está particularmente expuesta a las peores consecuencias. Es por ello que resulta urgente que ganemos capacidad de propuesta y de lucha específicas, lo que exige -entre otras cosas- el abordaje de los temas económicos, en cuya reflexión y decisión las mujeres estamos excluídas.

Lo económico: ¿cosa "técnica" o política?

El poder capitalista presenta la economía como gobernada por leyes naturales -universales y eternas- y a la política económica como una cuestión técnica. Lo económico, no estaría así determinado por los procesos sociales y, la acción humana deseable, sería sólo la de preservar el orden "natural", cuyas características, para esta concepción, son las capitalistas.

Es así que cuando la economía "funciona mal", plantean que se debe aplicar el "instrumento" adecuado, allí donde esté el "mecanismo" "desajustado": un problema técnico, abordable por técnicos. La mayoría queda excluída y esto no sería entonces una cuestión a definir social ni políticamente.

Luego, la **forma** en que se presentan al público los temas económicos induce a sentir los procesos concretos como inevitables: números, gráficas y términos poco comprensibles, generan impotencia y la resignación de aceptar como verdadero lo que **parece** científico. El sistema dominante y la política económica de los gobiernos resultan justificados y legitimados, mientras los intereses capitalistas quedan ocultos detrás de lo "natural" y de la falsa neutralidad de la ciencia y la técnica, divulgadas de manera voluntariamente incomprensible para la mayoría.

Por su parte, el poder patriarcal, excluye a las mujeres de la cosa pública o nos tolera en papeles secundarios. En las cuestiones económicas sociales son hombres los que proponen, discuten y deciden, tanto del lado del capital, como del de los trabajadores. Las mujeres deberemos romper esa exclusión y, para participar de forma no subordinada, capacitarnos en esta materia que define las condiciones materiales de la vida de todos.

Integración, no hay una sola

Desde hace mucho tiempo, la mayor parte de los uruguayos hemos creído que la integración económica es promisoria de desarrollo y bienestar general y que se trata de la unión fraterna de países latinoamericanos, como aspiraban Artigas, Bolívar y otros. Partiendo de ese sobrentendido, podían discutirse los **ritmos** y las **formas** más convenientes, soliéndose contraponer la integración **comercial** y la **productiva**.

La tesis que sostenemos en este artículo es que no es válido hablar de "la integración" como si fuera una sola, que las variantes principales son de **contenido** y no de forma y que es falsa, no necesaria, la implicación "integración-desarrollo-bienestar general" que la concepción dominante presenta como natural.

El método de análisis que se utiliza para sustentar la idea de la integración genérica es abstraer los procesos concretos, del contexto mundial y regional, de las economías involucradas y de los sectores que la impulsan. Mientras, en verdad, cada proceso de integración es un fenómeno social que se produce en situaciones concretas, es promovido por actores socioeconómicos y políticos determinados, beneficiando y perjudicando intereses específicos. La descontextualización busca ocultarlo, apelando al supuesto "interés general", que esconde el antagonismo entre capitalistas y trabajadores y, secundariamente, la diversidad de intereses que tienen las distintas fracciones del capital. Es decir, que se oculta el carácter de clase y la fracción que hegemoniza el proyecto de integración en cuestión haciendo creer a la mayoría que lo que beneficia a ese sector, la beneficia a sí misma.

Entendemos pues, que la opción más significativa está entre procesos de integración concebidos e instrumentados por alguna fracción del capital (con la **lógica privada** de obtener mayores beneficios) y aquéllos que pudieran concebirse y plasmarse con **lógica social**, desde los intereses populares. Luego, si nos restringimos a las variantes capitalistas, se abre un segundo nivel importante de opción: entre proyectos defensivos de una acumulación **nacional** y aquéllos que subordinan ésta a la acumulación de los países centrales dominantes, facilitando que concentren más riqueza a costa de nuestra pobreza.

Recién en tercer lugar, está el problema de los ritmos y las formas, que no es más que la **instrumentación** del proyecto. Mientras el enfoque formal restringe la discusión a este nivel instrumental para "despolitizar" la cuestión, nosotros proponemos que esto es fundamentalmente político. La integración sería entonces sólo **un aspecto** de proyectos políticos globales, que se definen según el tipo de sociedad que defienden y los modelos de acumulación e inserción internacional que proponen.

Por último, en cuanto a la implicación "integración-desarrollo-bienestar general" manejada como natural, entendemos que de ninguna manera es necesaria, en el sentido de lo inevitable. Los que así lo plantean equivalen "desarrollo" a crecimiento del PBI, pero aún con esa escasa acepción de desarrollo, tampoco se verifica. Hay

evidencia histórica suficiente que la desmiente y argumentos teóricos que no podemos desarrollar aquí. Baste con decir que una demanda mayor y una competencia más fuerte **no** son suficientes para que los capitalistas opten por invertir en mejores tecnologías para aumentar la productividad. Si lo hicieran algunos, no necesariamente se estaría generando crecimiento global. Luego, no hay nada que obligue a redistribuir ingresos, aún con inversión y crecimiento. Es más, muchas veces la competitividad se alcanza restringiendo salarios y derechos laborales y sindicales, siendo ésta la tendencia actual. No se puede olvidar que el origen de la ganancia capitalista es el tiempo de trabajo que no se remunera a los trabajadores.

La identidad del Mercosur

Aplicando las orientaciones del apartado anterior al caso del Mercosur, buscaremos su identidad. No se trata de deseos ni adivinanzas del futuro, sino de analizar el contenido del proyecto en su contexto y antecedentes históricos. Tampoco se sostiene que lo que hoy se puede prever sea inevitable, porque lo que suceda será resultado del enfrentamiento de intereses y fuerzas en juego: si hay claridad y fuerza suficientes quizás se pueda resistir este proyecto y hasta contraponerle uno alternativo. Apuntemos esto en esa expectativa.

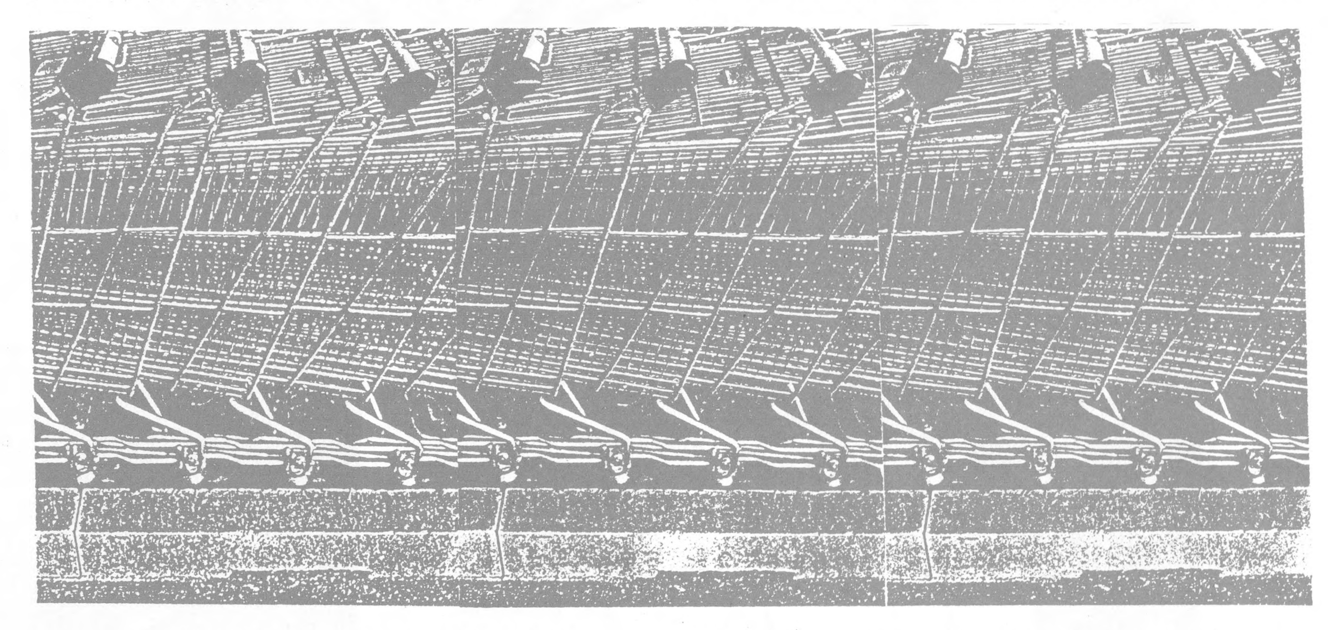
El contexto mundial presenta en primer plano la disputa de la hegemonía entre las potencias. La restauración capitalista de Rusia y el ocaso de EE.UU., así como el ascenso de Alemania y Japón, lo explican. El "reparto" del mundo toma ahora la forma de procesos de integración económica en torno a cada potencia, donde procuran optimizar su acumulación: EE.UU. se une con Canadá y México, Alemania lidera la CEE y Japón el sudeste asiático.

El Mercosur parece fuera de este esquema por nuclear países "periféricos" y prever -en la letra- un arancel externo común, que podría protegerlo respecto a economías más fuertes. Entendemos, sin embargo, que forma parte del proyecto de EE.UU., que procura una extensa zona de libre comercio "desde Alaska a Tierra del Fuego", tal cual expresa "La Iniciativa de las Américas", anunciada en 1990 por el presidente Bush. Avala esta interpretación la firma del "4 más 1" en junio de 1991, que liga, en ese sentido el Mercosur a EE.UU. Si se efectivizara el arancel externo, contendría la competencia de las otras potencias, defendiendo así a EE.UU. y no a los países del Mercosur propiamente.

El Tratado de Asunción dispone la creación de libre comercio entre nuestros países. Esto consiste en permitir la circulación, en cada uno, de todos los bienes y servicios producidos en los otros, sin que sufran recargos. Esto opera a favor de los países, sectores y empresas que han ganado mejores condiciones de producción, que pasan a desplazar a los más débiles y atrasados. Como en este Tratado no están previstas medidas tendientes a equilibrar los efectos de la competencia "salvaje", es fácil comprender que el Mercosur operará a favor de Brasil y de las corporaciones transnacionales en primer lugar. Luego, de los sectores capitalistas más fuertes de cada país, que pueden articularse regionalmente. Y siempre a favor de EE.UU., vía sus empresas, el libre comercio que lo incluya y otras formas de vieja data.

La división del trabajo a escala regional que se puede prever a partir de los perfiles económicos actuales, anuncia una complementaridad recreadora de subordinación, dependencia y desigualdad: Brasil industrial, Argentina abastecedora de materias primas y alimentos y Uruguay, plaza financiera.

¿Qué sucederá con la economía uruguaya hacia adentro? Veamos el marco de referencia. Nuestro país tiene un perfil productivo definido por la ganadería extensiva y una industria principalmente diseñada para el mercado interno. Existe un estancamiento global desde los años '50. Los capitalistas han optado, predominantemente, por volcar sus excedentes a la especulación, dentro y fuera del país. La política económica pasó, de amparar a la industria, protegiéndola del exterior y habilitando salarios capaces de demandar sus productos, a liberalizar, fomentar sólo los rubros exportables y bajar los salarios. Ya no interesa su capacidad de demanda pero sí ganar competitividad internacional disminuyendo ese "costo" al máximo. El impulso a la plaza financiera y el "achicamiento" del Estado y su gasto social, completan el modelo neoliberal que ahora promueve el Mercosur.



¿Qué esperar de los empresarios y del Estado?

Los empresarios tienen más facilitadas las opciones comerciales y especulativas, que el riesgo de la inversión productiva. La inversión necesaria frente a una competencia muy fuerte, podrían hacerla pocos. Hoy por hoy, los empresarios presionan para procurar competir en base a tarifas, impuestos y créditos baratos otorgables por el Estado y para "flexibilizar" las obligaciones laborales y la regulación salarial, esto es, facilitarse desemplear y bajar salarios. Por su parte, el gobierno entiende que, cuanto más despiadada sea la competencia, mayor será la compulsión a invertir y, en general, no se dispone a amparar a nadie, ni a regular efectos sociales.

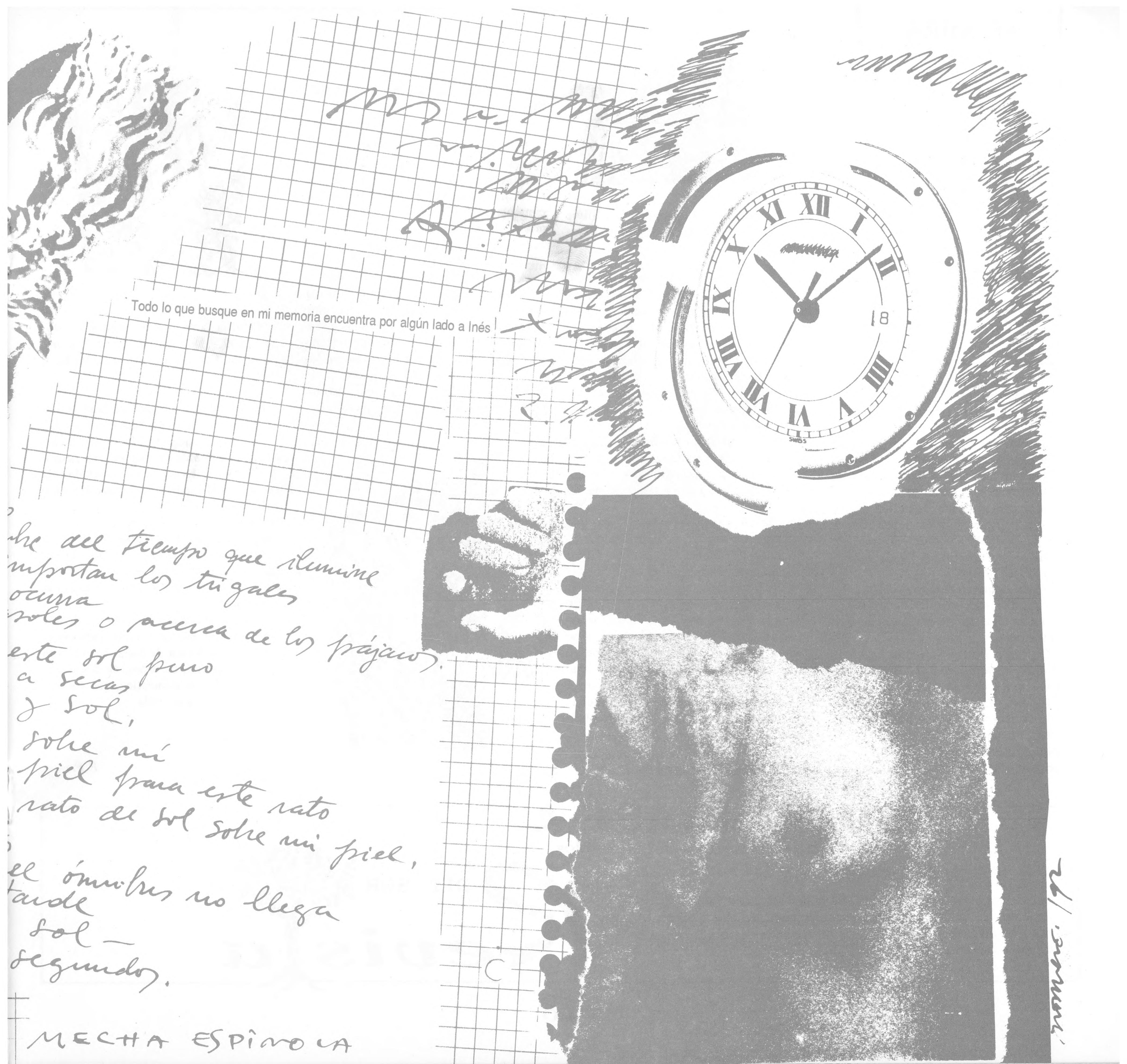
Quiere decir, que el libre comercio, anuncia claramente aumento de desocupación y amenazas al salario y demás conquistas de los trabajadores. Si se concretara, además, la libre circulación regional de los mismos, que prevé el Tratado, sería más grave, desde que en los otros países hay mucha desocupación, salarios más bajos, menores derechos y organizaciones sindicales divididas y dependientes.

Concluimos, por todo lo anterior, identificando este proyecto de integración como capitalista, antinacional y antipopular, no siendo otra cosa que un instrumento de profundización del modelo neoliberal vigente, al servicio del capital transnacional. Pero, como dijimos, la cuestión se definirá en la lucha social y política en marcha.

Naina Pierri

Voy a disfrutar este ratito
de sol y casi lilas
en que el bumilus no llega
y llega tarde
y los minutos.
Voy a beberme este sol
este ratito a sorbos.
Lo voy a acaparar
— el rato – el sol –
a empujar toda su luz
hacia el lugar que me sostiene
y de pie sobre mi espacio
voy a morderlo.

No piens
en el no
ni me
ni que
con gir
Quiero
este sol
este sol
Lo quiero
quiero ni
quiero este
Este ratit
en que
y llego
— y lu
y los


Todo lo que busque en mi memoria encuentra por algún lado a Inés
he del tiempo que ilumine
importan los trigales
ocurra
soles o acerca de los pájaros.
este sol puro
a secas
y sol,
sobre mi
piel para este rato
rato de sol sobre mi piel,
el ómnibus no llega
tarde
sol —
segundos.
MECHA ESPINOLA

SE MIRA & NO SE TOCA

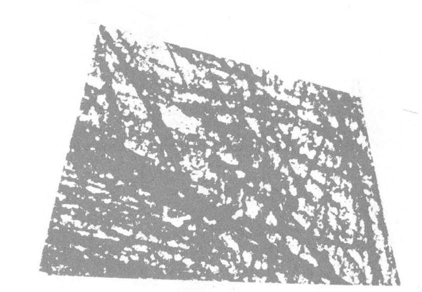
"C de Cadáver" de Sue Grafton, Tusquets Editores, S.A. Barcelona, 1990.

La autora es licenciada en literatura, con algunas novelas publicadas y algunos años de trabajar en Hollywood para cine y televisión. S.G. inventó una investigadora privada, una detective mujer, "Kinsey Millhone", para quien creó la serie policial "Alfabeto del Crimen"; va por la C. Las anteriores: "A de Adulterio" y "B de Bestias".

Kinsey es un personaje cercano, familiar y querible que practica en sus investigaciones métodos de acción nada convencionales.

"Conocí a Bobby Callahan un lunes, el jueves ya había muerto. Estaba convencido que iban a matarle y resultó que era verdad, pero ninguno de nosotros lo supo con tiempo suficiente para salvarlo. Nunca he trabajado para un muerto..."

No os asustéis, no es la clave, es sólo la primera frase del primer capítulo.



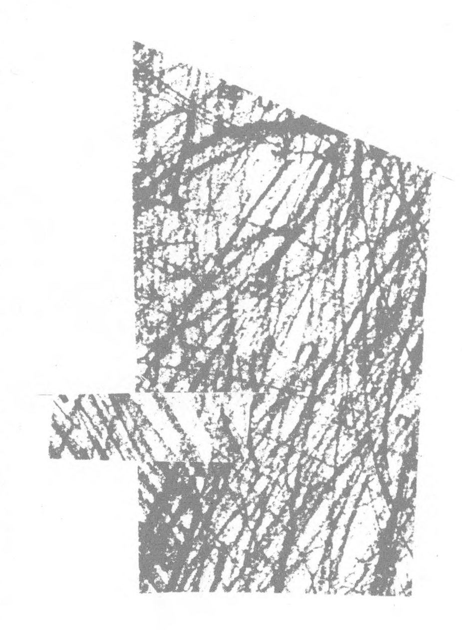
"El Sexo Natural del Estado" de Silvia Chejter, compiladora, Ed. Nordan, Montevideo, 1992.

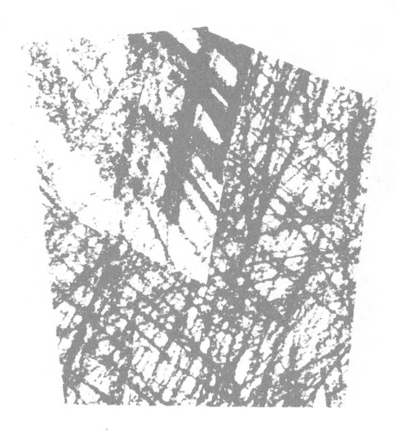
De Silvia Chejter ya hemos comentado en el Nº 7 el interesantísimo "La Voz tutelada: Violación y Voyeurismo". Este nuevo libro reúne trabajos en los que se analiza las acciones feministas en la lucha contra la violencia hacia la mujer. Silvia Chejter propone en la introducción situar el tema en "la dimensión de los sistemas productivos de la discriminación sexual". Considera que –a dios rogando y con el mazo dando– son necesarias las acciones puntuales contra la violencia, pero que a esta altura se hace imprescindible enfocar el tema desde un contexto "político". La autora hace un paralelo entre las luchas por la igualdad de los derechos civiles, políticos y económicos de la década del 60 con las luchas contra la violencia de los 80.

Considera finalmente, que las prácticas de violencia no se resuelven sólo con éxitos judiciales, con difusión o descalificación de los atropellos sexuales, sino que ha llegado la hora de internarse en las políticas estatales de control social "cuyo sentido se superpone siempre a esas acciones, convirtiendo a muchas víctimas de abusos en auxiliares involuntarias de políticas de mayor represión, cuando no de las políticas de reproducción de su propia subordinación".

"Mujeres de Ojos Grandes" de Angeles Mastretta, Ediciones Cal y Arena, México, 1991.

Periodista mexicana nacida en 1949, Angeles Mastretta, tiene ya en su haber "Arráncame la Vida", novela que obtuvo el Premio Mazatlán en 1985. El libro que comentamos es como esos cuentos que nos gusta contar o que nos cuenten; a cada una de las casi 40 mujeres de ojos grandes, "la tía Eugenia", "la tía Cecilia", "la tía Ofelia", le pasa algo entre mágico y "desmesurado", pero cotidiano. Tal vez sólo el hecho que sean mujeres permite esa salsa tan paradojal. A veces las historias ocupan una o dos páginas pero siempre mantienen el suspenso –como en los cuentos de hadas– de lo temido y sin embargo deseado. La salsa tiene otro ingrediente que la hace más apetecible: humor.





"Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra 1500 - 1800", de Lawrence Stone, Fondo de Cultura Económica, México, 1990.

En momentos en que la familia nuclear, como se le da en llamar a la actual, está siendo sentada en el banquillo de los acusados culpable de más de una neurosis filial y/o paternal, sea bienvenida esta traducción al español de la investigación realizada en 1979 por L.S. en la que analiza las estructuras legales, afectivas, sexuales en los núcleos familiares desde la Edad Media hasta fines del siglo XVIII. También enfoca los cambios ocurridos con la aparición del amor en la relación de pareja.

El autor se queja naturalmente de una carencia que hoy parecería subsanada por la nueva forma de hacer historia: la falta de material, de datos, de documentos sobre la vida doméstica, que fue defectuosamente registrada.

E.F.

SUSCRIBASE A LA REVISTA MAS SERIA DEL PAIS





SUSCRIBITE A COTIDIANO MUJER

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad .... Pais ....

A partir del mes: ....

Uruguay N$ 35.000	Enviar a cuenta Nº 4070216 BROU Dependencia 183/01
América Latina y Caribe: U$S 25 EE.UU. y Europa: U$S 35	Enviar a Cuenta Nº 197 05941 6 a nombre de Elena Fonseca o Lilián Celiberti, Banco Pan de Azúcar, Sucursal 18 de Julio.

